

ANO 2016

EMIGRANTES Y DERECHOS HUMANOS

Testimonios de mujeres y hombres que han emigrado al País Vasco



EMIGRANTES Y DERECHOS HUMANOS-2016

TESTIMONIOS DE MUJERES Y HOMBRES QUE HAN
EMIGRADO AL PAÍS VASCO



A.D.D.H.

Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana
Giza Duintasunaren Aldeko Elkartea



LEHENDAKARITZA- PRESIDENCIA

Bake eta Bizikidetzarako Idazkaritza Nagusia

Biktimen eta Giza Eskubideen Zuzendaritza

Secretaría de Paz y Convivencia

Dirección de Víctimas y Derechos Humanos

Edita: Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana.
Autor: Kepa Pérez **Diseño gráfico:** Cristina Urionabarrenetxea.
Primera: Diciembre de 2016. **Depósito legal:** BI-1529-2016



PRÓLOGO

El perfil del inmigrante que llega hoy en día a Euskadi es el de mujer latinoamericana destinada a empleada de hogar, pues en estos momentos la gran contrastista es la familia. Antes los inmigrantes venían a las fabricas y a la construcción, pero ahora vienen a los hogares.

Las personas inmigrantes tienen grandes dificultades para entrar en la industria y la construcción porque estos sectores han sufrido una bajada brutal. Por ello es necesario un plan de inserción socio-laboral para este colectivo que se encuentra en muchas ocasiones con situaciones de discriminación debido a su origen y porque el paro lo ha castigado con especial crudeza: si en 2008, la tasa de paro entre la población inmigrante era del 9,35%, actualmente supera el 37%.

A día de hoy en Euskadi hay 188.213 personas de origen extranjero, según Ikuspegi, que representan el 8,6% de la población. Sin embargo, aún existen

muchos prejuicios en torno a la inmigración. Einstein solía decir que es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio, y no le faltaba razón. Por una parte, la inmigración es necesaria, pero por otro, se vive como una amenaza.

Esto es un problema que debemos de resolver y hoy más que nunca se hace necesario un pacto y una política de Estado sobre inmigración.

Emigrantes y Derechos Humanos-2016 pretende servir como instrumento en favor de la convivencia, en una sociedad plural que debe respetar la dignidad humana y la diversidad.

A través de esta publicación vamos a conocer, mediante su testimonio personal, las reflexiones de 12 mujeres y hombres emigrantes de 6 países. Conocerlos nos ayudará a comprender mejor la realidad de estas personas.

Kepa Pérez
(Presidente de la ADDH)

EXTRANJEROS EN EUSKADI: MENOS RECHAZO Y MENOS PARTICIPACIÓN



Una encuesta del Gobierno vasco revela que los casos de xenofobia han descendido y también que los inmigrantes pierden interés por integrarse.

Las personas de origen extranjero que residen en Euskadi -195.245- sufren y perciben menos actitudes racistas y xenófobas que hace unos años y también han visto reducirse las situaciones de rechazo y discriminación; sin embargo, este colectivo tiende cada vez más a relacionarse preferentemente entre sí y refleja una creciente polarización en sus sentimientos de integración e identifica-

ción con la sociedad vasca. La comparación de los datos de las EPIE de 2010 y 2014 ofrece una imagen de creciente endogamia social de la población inmigrante, que también ha reducido su participación política a través del voto en las elecciones autonómicas y municipales. El porcentaje de extranjeros residentes en Euskadi que declara no tener problemas de integración con los ciudadanos autóctonos ha bajado del 92% al 89,6% en cuatro años -de 2010 a 2014-, mientras que el grupo de los que afirman no registrar problemas de integración con otros inmigrantes ha aumentado, pasando del 87,7% de 2010 al 89,1% de 2014. Aunque



algunos datos del apartado sobre participación social de los extranjeros evidencian un retroceso en su interacción con la población autóctona. El rasgo más revelador es el aumento del número de inmigrantes que no busca contacto con las personas nacidas aquí y prefiere relacionarse solo con otros extranjeros. Estas personas han pasado de representar un 3,9% del total de inmigrantes a un 5,8%. Son casi dos puntos porcentuales de crecimiento que, dado el aumento del número de extranjeros residentes en Euskadi, supone un incremento de más de 4.300 personas que rehuyen el contacto con las personas autóctonas y se encierran más en el grupo de compatriotas.

Endogámicos

Los inmigrantes procedentes de

China y Senegal son los más proclives a relacionarse únicamente con otros extranjeros, aunque entre 2010 y 2014 los primeros han reducido su aislamiento social y los segundos lo han incrementado. Así, ni el idioma ni las diferencias culturales explican que en la mayoría de los colectivos de inmigrantes haya aumentado el grupo de los que no buscan contacto con autóctonos, porque en 2014 había más personas procedentes de Argentina, Chile, Uruguay, Bolivia, Paraguay, Brasil, Venezuela, República Dominicana y otros países de América Latina que manifestaban preferir relacionarse con otros inmigrantes de las que había cuatro años antes. También los nacionales de Rumanía y diversos países africanos han aumentado su opción por las relaciones endogámicas y su nulo interés por mantener contacto con

HABLAN LOS EMIGRANTES

autóctonos, mientras que por el contrario, los chinos la han reducido en casi diez puntos.

En cuanto al sentimiento de integración de la sociedad vasca por parte de la población de origen extranjero, es llamativo que aumentan las percepciones más extremas -los que se sienten poco o nada integrados y los que declaran sentirse muy integrados- y baja la opción intermedia -“bastante integrado-“. Lo mismo sucede cuando se pregunta a los inmigrantes por su “identificación” con el País Vasco: entre 2010 y 2014 han aumentado los extranjeros “poco o nada” identificados con Euskadi y los que declaran estar “muy” identificados, al mismo tiempo que han descendido los “bastante” identificados. Los chinos son el colectivo que se manifiesta menos integrado e identificado, mientras que los europeos occidentales son los que más. El objetivo fundamental de la Encuesta de la Población Inmigrante Extranjera de la Comunidad Autónoma de Euskadi es conocer las condiciones de vida de la población inmigrante extranjera, tanto la procedente del resto de la Unión Europea como de otros países del mundo. También trata de conocer los motivos de la inmigración, el proyecto migratorio, el nivel de asentamiento en Euskadi y su nivel de satisfacción e integración. Esta investigación estadística tiene periodicidad cuatrienal y la primera se realizó en 2010. A través de un extenso cuestionario sobre su situación legal, económica, laboral y fami-



liar, su procedencia y circunstancias de llegada a Euskadi, la forma en que emplean el tiempo de ocio o a qué destinan el dinero, la encuesta ofrece una imagen bastante definida de la situación de los inmigrantes, de sus problemas y la relación que mantienen con el resto de la sociedad. Uno de los temas sobre los que se pregunta a los inmigrantes es el del racismo y la xenofobia. Las respuestas evidencian un claro descenso de los problemas relacionados con el rechazo de las personas procedentes de otros países, tanto cuando se trata de problemas leves como cuando las situaciones de discriminación son más graves. En 2010 el 19,6% de los extranjeros dijo que se había visto afectado por problemas leves de racismo, xenofobia, rechazo o marginación, y el 6,5% había tenido pro-

EMIGRANTES Y DERECHOS HUMANOS

blemas graves. Cuatro años después esos porcentajes habían descendido al 17,5% y el 4,2% respectivamente. En cuanto a los problemas concretos, en 2014 un total de 784 extranjeros denunciaron haber sufrido “agresión, acoso, maltrato o violencia”, mientras que en 2010 fueron 1.991. También han descendido los casos de “rechazo en el ámbito familiar, vecinal o social” -de 790 a 620 en 2014-, los de “maltrato en servicios públicos o privados” -de 981 a 853-, y los de “insultos, actitudes, prejuicios o comentarios racistas o xenófobos generales” -de 3.170 a 2.516-. Por el contrario, entre 2010 y 2014 aumentaron “otras formas de rechazo, abuso o humillación en escuelas o trabajo” -de 1.325 a 1.356-, los “problemas religiosos” -de 82 a 121 casos- y la “acusación de actividades delictivas o socialmente reprobadas” -de 403 a 4015-.

Nacionalizaciones

Según los resultados de la EPIE, entre 2010 y 2014 un total de 22.424 personas de origen extranjero censadas en Euskadi obtuvieron la nacionalidad española, de forma que casi el 30% de los 195.245 inmigrantes -58.318 personas- figura como español aunque procede de otro país. La



situación administrativa más habitual entre los extranjeros es la residencia permanente, condición en la que se encuentran 88.878 personas -el 45,5% del total-, aunque este grupo se ha reducido ligeramente desde 2010. También hay menos personas en situación irregular -11.827 en 2014 frente a 13.703 en 2010-, a las que habría que sumar otras 1.220 que han perdido la autorización de residencia y trabajo. Son los ciudadanos procedentes de Argentina, Chile, Uruguay, Colombia, Ecuador y Perú los que han accedido a la nacionalidad española en mayor proporción, con la particularidad de que en los últimos cuatro años prácticamente han duplicado el porcentaje de nacionalizados y en 2014 había menos naturales de esos países que mantenían su pasaporte extranjero que los que contaban con documentación del Estado Español.

LOS INMIGRANTES GENERAN MÁS INGRESOS QUE GASTOS PARA LAS ARCAS PÚBLICAS

Un informe de Ikuspegi evidencia que la crisis reduce el saldo positivo de los extranjeros, que reciben más ayudas.

No es el primer informe que lo dice, ni el único que trata de desmontar prejuicios en torno al coste social y económico de los inmigrantes. Pero aún así hay estereotipos que persisten y que solo las cifras pueden combatir: un estudio sobre el impacto económico y demográfico de la población extranjera en Euskadi elaborado por Ikuspegi evidencia que los inmigrantes generan más ingresos a las arcas públicas vascas que gasto al sistema de bienestar.

Este informe del Observatorio Vasco de Inmigración hace una comparación entre los niveles de ingresos y gastos imputables al colectivo de personas extranjeras que reside en Euskadi en 2008, cuando aún vivíamos una situación de bonanza económica, y en 2012, de forma que la comparativa permite evaluar los efectos de la crisis. Según los datos de Ikuspegi, el saldo final del impacto económico de la inmigración es positivo tanto en 2008 como en 2012, ya que los ingresos para estos dos años son superiores al gasto que se realiza en este colectivo: más



de 71 millones de euros en 2008 y 38 millones cuatro años más tarde. El informe contradice las percepciones de un porcentaje importante de la población que en las diferentes ediciones del Barómetro sobre actitudes hacia la inmigración, elaborado también por Ikuspegi, señalan que la población inmigrante de origen extranjero recibe más de lo que aporta.

El análisis del gasto -estimación económica que supone el uso de los diferentes servicios del sistema de bienestar vasco, excluyendo las pensiones- y los ingresos -aportación económica a las arcas de la administración pública a través de impuestos y cotizaciones sociales- de los inmigrantes arroja unas conclusiones que desmienten la idea de que los extranjeros hacen uso exagerado o desproporcionado de los servicios sanitarios, educativos y asistenciales. No obstante, ikuspegi desta-

ca que “el impacto de la crisis económica sobre el colectivo de nacionalidad extranjera se refleja claramente en el aumento de la cuantía que reciben en el concepto de prestaciones económicas y servicios sociales, lo que apunta a que es uno de los colectivos que más ha sufrido el impacto de la crisis”.

De hecho entre 2008 y 2012 el gasto en prestaciones económicas y servicios sociales para los inmigrantes prácticamente se duplica, con un aumento del 100%, mientras que el incremento para el total de la población es del 26,4%. “La comparación de esta tendencia con la evolución del total de población muestra cómo el gasto imputable a la población de nacionalidad extranjera ha aumentado de manera más intensa. Esta diferencia obedece principalmente a una mayor situación de vulnerabilidad social del colectivo extranjero, lo que explica el fuerte aumento en materia de prestaciones, pero también al importante aumento de población de nacionalidad extranjera, lo que supone una mayor participación en los diferentes sistemas de bienestar”. Aún así, en 2012 el gasto per capita en los diferentes servicios y prestaciones del estado de bienestar es superior para una persona de nacionalidad española (3.947 euros de gasto medio por persona) que para una extranjera (3.906 euros). “Este hecho se explica, en gran parte, -señala el informe- por el relevante gasto que se hace en ciertas partidas en las que la población extranjera tiene



muy poco peso, como la sanidad, las prestaciones para la dependencia o incluso la educación superior”.

El análisis de los ingresos generados por los inmigrantes revela que la aportación estimada de la población extranjera a las arcas públicas en 2008 fue de 443 millones de euros, lo que representa un 3,1% del total.

En 2012 los ingresos aumentan en 190 millones de euros, situándose en los 631 millones, lo que representa un 4,2% del total. “Por lo tanto -dice Ikuspegi- a pesar del fuerte impacto de la crisis económica, la población de nacionalidad extranjera genera un mayor número de recursos económicos para la administración públicas en comparación al gasto que le supone por el uso de los diferentes sistemas de bienestar y protección social”. En términos absolutos, el incremento de los ingresos por parte de la población extranjera se debe principalmente al aumento en la recaudación por IRPF (+88 millones) y cotizaciones sociales (+68 millones).

EN EUSKADI EL 75% DE LOS CONTRATOS A EXTRANJEROS EN 2015 FUE PARA EMPLEADAS DEL HOGAR

Mujer y latinoamericana, destinada a empleada del hogar. Ese es el perfil del inmigrante que llega hoy en día a Euskadi.

En estos momentos, la gran contratista es la familia. Antes venía la gente a las fabricas, a la construcción, ahora viene a las familias. El perfil que buscamos es el de mujer, preferiblemente latinoamericana, y si no centroeuropea.

Porque el que elige es el que acoge", explica Xabier Aierdi, profesor de sociología de la UPV/EHU y asesor del departamento de Empleo y Asuntos Sociales. Aierdi participó el jueves 17 de noviembre en Bilbao en las VI Jornadas sobre Inmigración e Integración en el País Vasco, en las que debatió sobre los retos de Euskadi en la materia junto a Andrea Ruiz Balzola, antropóloga y consultora en diversidad y migraciones; y Agustín Unzurruzaga, de SOS Racismo Gipuzkoa. Durante su intervención, Unzurruzaga



instó a "tomar muy en consideración" a las empleadas del hogar, porque "son muy significativas las cifras de concesión de autorizaciones de trabajo a personas extranjeras en 2015": 146 concesiones para el sector agrario; 285 para la industria; 264 para la construcción, y 7.400 para el sector servicios. "De estos 7.400 trabajadores, el

80% son empleadas del hogar", subrayó Unzurruzaga, quien explicó también que "la gente inmigrante tiene grandes dificultades para entrar en la industria y la construcción ha sufrido una bajada brutal".

El integrante de SOS Racismo Gipuzkoa ve necesario "un plan de inserción socio-laboral para el colectivo de trabajadores y trabajadoras migrantes", porque, según afirmó, se encuentran en muchas ocasiones con situaciones de discriminación debido a su origen y porque el paro ha castigado a

este colectivo con especial crudeza: si en 2008, la tasa de paro entre la población inmigrante era del 9,35%, actualmente supera el 37%.

Actualmente hay en Euskadi 188.213 personas de origen extranjero, según Ikuspegi, que representan el 8,6% de la población. Entre 2012 y 2014, la llegada de inmigrantes a Euskadi cayó ligeramente debido a la crisis económica, pero a partir del año pasado, la tendencia ha vuelto a ser al alza. "Esto indica que la gente está viendo que hay una oportunidad, es un indicador de que estamos saliendo de una situación que ha sido peor", señaló Aierdi. Las cifras de Euskadi contrastan con las del resto del Estado, donde la llegada de inmigrantes no ha dejado de bajar. Aunque el sociólogo vasco matiza: "Sigue cayendo, pero la sangría se ha parado. Ya no es lo mismo, ahora hay una pequeña heridita".

"La inmigración es un buen termómetro de cómo está la economía, de cómo están las sociedades, sin damos cuenta nos encontramos con que en 2010 había llegado un flujo de población nicaragüense femenina, fue la primera inmigración poscrisis que había llegado a Euskadi. Y ahí vimos que se ese flujo migratorio se había adaptado tanto a la situación del momento que ya no pedía ni papeles, solo pedía trabajo. Lo que era una exigencia básica a principios de siglo era ya prescindible", manifestó Aierdi.

El profesor de la UPV/EHU considera



que "una reactivación en este sentido vendría bien", aunque es consciente de todos los prejuicios que todavía rodean el tema de la inmigración. "La gente no cambia su opinión aunque le des datos, decía Einstein que es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio", destacó. "Por un lado, la inmigración es necesaria, pero, por otro, se vive como una amenaza. Las sociedades tienen que vivir con esa paradoja: hay sectores que necesitan la inmigración, pero la población en general preferiría que no existiera. Eso hay que resolverlo", sostuvo. Es por ello que abogó por "un pacto y una política de Estado sobre inmigración". "Hoy por hoy cualquiera que aboga públicamente a favor de la inmigración tiene un castigo electoral, con lo cual a veces los políticos son muy cautos. Mira Francia, el mensaje antiinmigrante funciona, luego está el Brexit. Esto ocurre en todas las sociedades, incluida la vasca". Para Aierdi esto supone un gran problema: "Esto hace que no se hable con seriedad y en profundidad de un tema que va a ser fundamental en esta sociedad, esa es la gran tragedia".

Andrea Martínez / Dependienta hondureña
“NO HE TENIDO NINGÚN PROBLEMA DE RACISMO, ME HE SENTIDO MUY BIEN ACOGIDA EN SAN SEBASTIÁN”

Andrea Martínez es una joven dependienta hondureña que no ha tenido ninguna dificultad en su proceso migratorio y se siente plenamente acogida en San Sebastián

- ¿Dónde naciste?

En Honduras, en un pueblo llamado Choluteca, el 5 de agosto de 1990.

- A qué se dedicaban tus padres y cuánto hermanos tuviste?

- Mi padre era agricultor y mi madre ayudante de dentista. Somos cuatro hermanos.

-¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

- Recuerdo que solía ir al campo para ayudar a mi padre a recolectar café, también me acuerdo mucho de mis abuelos, ya que me crié con ellos.

Cuando era Semana Santa nos reuníamos toda la familia e íbamos a la playa. Allí hacíamos sopa de marisco y nos bañába-

mos. Añoro mucho aquellas excursiones.

- ¿Fuiste a la escuela?. ¿qué recuerdos tienes de entonces?

Sí, estaba un poco lejos, a unos veinte minutos de casa, pero mi madre nos pagaba un taxi para que nos llevara y nos fuera a recoger todos los días. Iba con mi hermano mayor y con mi hermana menor. Los tres íbamos.

- ¿Cómo transcurrió tu adolescencia?

- No he tenido una mala infancia porque mis abuelos me cuidaron mucho. Al ser mujer en Honduras, se cuida mucho por la gran delincuencia que hay. Recuerdo que casi no me dejaban salir. Y si lo hacía era acompañada de mis primos.

Cuando terminé la escuela cursé bachiller y después empecé a estudiar ingeniería industrial en la universidad. Hice un año y después mi madre, que residía en San Sebastián decidió que me viniera con ella. Y así fue, me vine



en el 2009, con 19 años. Su objetivo era ir reagrupando a sus cuatro hijos y yo fui la primera en venir. Mi madre estaba trabajando de asistente domiciliaria interna cuidando a una señora de 106 años. Yo estuve viendo con ella hasta que falleció la señora.

Entonces mi madre alquiló un piso y fuimos a vivir allí y enseguida trajo a mis otros tres hermanos. Dos varones y una mujer. Un hermano se ha casado y tiene una hija y el otro está trabajando. En cambio mi hermana estuvo dos años pero se marchó porque le gustaba más vivir en Honduras.

- ¿Te resultó duro dejar tu país natal?

- Al principio sí me resultó duro, porque dejé a todas mis amistades y tuve que empezar de cero.

- ¿Qué hiciste cuando llegaste?

- En cuanto llegué a San Sebastián empecé a trabajar enseguida como asistente domiciliaria y posteriormente entré a trabajar en una tienda de ropa como dependienta.

A los 22 años me quedé embarazada y me casé con mi pareja.



Después retomé mis estudios y empecé a estudiar un grado superior de administración y finanzas en Irún.

- ¿Cuáles han sido las principales dificultades que has encontrado en tu proceso migratorio?

- La verdad es que no he tenido casi ninguna dificultad, ni económica, porque estaba respaldada por mi familia, por mi madre y por mis primos que también están





aquí, ni tampoco social, porque siempre he tenido buen trato con todo el mundo.

Quizá la única dificultad que he encontrado es en mi manera de hablar. En el Colegio hablaba diferente a los demás y los profesores se esforzaron para que hablara correctamente el español para no parecer extranjera.

- ¿Te has sentido verdaderamente acogida o te ha defraudado la gente con la que te has encontrado?

- No he tenido ningún problema de racismo. Me he sentido muy bien acogida en San Sebastián.

- Qué has echado de menos en todo este tiempo desde que

abandonaste tu hogar?

- He echado de menos mucho a mis abuelos, y a mis primos, así como a las costumbres de mi país, el clima, levantarte temprano... todo es muy diferente.

- ¿Ha sido dura tu vida laboral en Euskadi?

- No especialmente.

- ¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?

- El trato con la gente. Me gusta mucho.

- Que es lo que más te gusta de Euskadi?

- El paisaje, lo cuidado que está todo, la limpieza que hay, los servicios, la sanidad y la seguridad.

- ¿Si podrías volver atrás en el



tiempo, volverías a dejar tu país natal?

- No lo sé porque me gusta tanto Honduras como España. Honduras me gusta porque es mi país de origen, pero al mismo tiempo también me gusta San Sebastián por la seguridad que hay. El sentirte segura es muy importante. Pero bueno sí creo que volvería a dejar Honduras para venir. Allí me gusta ir de vacaciones.

- ¿Echas de menos tu país?

- Sí, a pesar de sus inseguridad, lo hecho de menos.

- ¿Que dirías ahora, desde tu experiencia como migrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tu realizaste?

- Les diría que se lo pensarán bien. Si necesitan dinero aquí hay trabajo, pero si tienen hijos pueden perder su cariño. Yo si tuviera a mi hijo en Honduras no me vendría.



Hay emigrantes que cuando vienen se encierran en su habitación porque están deprimidos. Yo les diría que no se encierren, que salgan a la calle, que la gente no es mala, hay gente buena y mala también, pero la gente ayuda un montón.



Mireya Perea / Refugiada colombiana

"AMNISTÍA INTERNACIONAL ME SACÓ DEL PAÍS MEDIANTE UN PROGRAMA DE PROTECCIÓN A DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS"

A Mireya Perea, la difusión, promoción, denuncia y exigencia a las autoridades del respeto a los derechos humanos, le convirtió en blanco de los arañites y se vio obligada a abandonar el país en 1997, año en el que llegó al País Vasco.

Desde su experiencia asegura que España viola constantemente la ley de asilo y refugio. "Se preocupa de otras cosas menos de los refugiados, los refugiados son insignificantes para este Estado y son tratados como inmigrantes económicos que vienen a buscarse la vida. De manera que un refugiado/a, para el Estado Español no es más que una persona que tiene que incorporarse a la economía del país producir y olvidarse de sus orígenes, de las causas que originaron la salida del país y sumirse en esta sociedad", denuncia con vehemencia esta colombiana obligada a dejar su tierra por persecución de conciencia.

- ¿Dónde naciste y qué recuerdos tienes de tu infancia?

- Yo soy una mujer Campesina, Santandereana con 7 hermanos, mis padres eran trabajadores del campo; mi padre araba el campo con sus bueyes y mi madre era ama de casa y también líder comunal,

Mi infancia se desarrolló en el campo con toda la libertad para gritar, llorar, bailar, correr, nadar, trepar por los árboles y por los montes, ir tras los pollos y los terneros, traer agua de un arroyo en recipientes de una planta que se llama calabazo para cocinar; me bañaba en el río, aprendí a nadar desde muy niña en ríos caudalosos, iba con mi padre y mis hermanos a pescar, a cazar, y a buscar los alimentos al huerto y algunos al pueblo. También aprendí a montar a caballo. Mis padres me enseñaron a no sentir miedo, a enfrentar las dificultades con coraje y poniendo la cara en alto.

- ¿Pudiste estudiar?

- Sí. Cuando tuve edad para ir a la escuela, mis primeros años los cursé en el campo en una escuela rural, muy lejos de la casa de mis padres. Posteriormente mis padres me enviaron al pueblo a estudiar educación primaria y secundaria. Cuando terminé el bachillerato me trasladé a la capital del departamento de Santander, allí empecé a trabajar como secretaria de un arquitecto y por las noches estudiaba en la universidad, ciencias de la educación, pedagogía. A los 24 años me casé y tuve mi primera niña, cinco años más tarde tuve mi segundo hijo y luego una tercera niña.

-¿Cuándo te sensibilizaste para



luchar en favor de los derechos humanos?

- Cuando terminé mis estudios en la universidad conseguí trabajo como profesora en un municipio de Colombia en el Magdalena medio. Era una zona de conflicto armado, pero también una zona petrolera, gasífera, y con muchos recursos naturales, pero la gente vivía en una pobreza extrema. Allí empecé a ser profesora. Al ver todas las dificultades que pasaba la gente, y observando tanta violencia, me sensibilicé y me reuní con las autoridades civiles del municipio; Sacerdotes, maestros, concejales, sindicalistas, y desempleados, y les planteé la necesidad de crear un comité de Derechos Humanos como una organización mixta que recogiera, promulgara y educara en esta temática porque consideraba que esta iniciativa sería un aporte para erradicar la violencia. De este modo, en 1989 se crea el comité de Derechos Humanos de Sabana de Torres y a mí me me nombran presidenta.

-¿Qué sucedió después?

- Así inició todo un trabajo de difusión, promoción, denuncia y exigencia a las autoridades del respeto a los derechos humanos. Situación que años más tarde se convirtió en una "piedra en el zapato", que dio origen finalmente a que los paramilitares nos hicieran un atentado en nuestra casa. Como consecuencia de ello tuve que abandonar mi trabajo como maestra, y mi labor como defensora de estos derechos. Gracias a la presencia y al acompañamiento de las Brigadas internacionales de Paz, mi familia y yo nos libramos de que nos mataran y ahora podemos

contar la esta historia.

- ¿Cómo lograste salir de Colombia?

- Durante el tiempo en el que estuve al frente del Comité de Derechos Humanos pude establecer una red de comunicación a nivel internacional, de manera que Amnistía Internacional conocía nuestra existencia y nuestro trabajo como defensores de los derechos humanos en Colombia, cuestión que a mi marido y a mis hijo/as nos sirvió porque cuando ya se nos agotaron los espacios para vivir en nuestro país, Amnistía Internacional nos sacó del país mediante un programa de protección a defensores de los derechos humanos. Es así como llegué con mi marido y mis tres hijo e hijas al País Vasco en 1997.

la situación de inseguridad se nos ha agudizado y por eso no hemos podido regresar, porque hemos reivindicado el derecho de asilo y el estatuto de refugiados, lo que me ha resultado mas duro es haber perdido mi trabajo, porque aquí ha sido muy muy duro este aspecto, mi profesión se ha ido al traste,

- ¿A qué te dedicas ahora?

- Aquí me dedico a muchas cosas, hago un huerto que me gusta muchísimo, cuido a una persona mayor, hago voluntariado en una ONG, así como, junto otros compañeros, un programa de radio los sábados por la mañana. Por las noches preparo una pagina web, diseño el periódico hola Latinoamérica; preparo proyectos de cooperación y de educación para el desarrollo, doy charlas sobre derechos de las mujeres en países en conflicto...



- Cómo está en España la ley de asilo y refugio?

- Muy mal. España viola constantemente la ley de asilo y refugio. Se preocupa de otras cosas menos de los refugiados, los refugiados son insignificantes para este Estado. Las personas refugiadas son tratadas como inmigrantes económicos que vienen a buscarse la vida. De manera que un refugiado/a, para el Estado Español no es más que una persona que tiene que incorporarse a la economía del país producir y olvidarse de sus orígenes,

de las causas que originaron la salida del país y sumirse en este sociedad.

- ¿Cuándo se creó el colectivo latinoamericano de Refugiados?

- El colectivo latinoamericano de Refugiados se crea inicialmente por familias refugiadas colombianas en el año 2002, y luego por las mismas actividades fue vinculando gente de diferentes países latinoamericanos que se identificaban con los objetivos de la asociación y que en cierta medida se han sentido Refugiados.

Aida Miranó / Emigrante nicaragüense

“DECIDÍ EMIGRAR A ESPAÑA PORQUE ES UN PAÍS MUCHO MÁS AVANZADO QUE NICARAGÜA”

Aida Miranó es una maestra nicaragüense que ha dejado atrás a su tierra y a lo que más quiere en esta vida, que su hijo, pequeño para intentar buscar un futuro mejor en San Sebastián.

- ¿Dónde naciste?

- Nací en Nicaragua, concretamente en la localidad de Murra que se encuentra en el departamento de Nueva Segovia el 17 de febrero de 1989.

- ¿A qué se dedicaban tus padres? Y cuántos hermanos tienes

- Mi madre falleció cuando yo solo tenía dos años. Mi padre se casó nuevamente y se dedica a la agricultura.

Tengo cinco hermanos, cuatro mujeres y un varón. Yo soy la menor de todos.

- ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

- Yo me crié con mis abuelos. Mi padre siempre me dio lo suficiente y mi abuela, que es como si fuese mi madre, siempre me ha dado mucho cariño. Para mí mi

abuela ha sido mi madre, porque de ella no recuerdo nada.

- ¿Fuiste a la escuela?, ¿que recuerdos tienes de ella?

- Sí hice la educación primaria, la secundaria y después obtuve el título de maestra de educación primaria. Terminé con 20 años.

Hice muy buenos amigos durante la carrera y recuerdo bien que los profesores se implicaban mucho con nosotros, con sus alumnos y eran como nuestros padres. No solo nos impartían conocimientos sino que nos aconsejaban lo mejor para nosotros y para nuestra vida.

- ¿Cómo transcurrió tu adolescencia?

- Me pasé toda la adolescencia estudiando. Lo que más me gustó fue los estudios de maestra porque me gustan los niños, cuidarlos educarlos. Considero que no solo los maestros les aportamos, sino que ellos también nos aportan a nosotros mucho cariño, especialmente los pequeños.

- ¿Trabajaste en tu país?

- Sí, trabajé seis años como



maestra en una comunidad del municipio de Murra llamada Cerrale que estaba fuera del pueblo. Desde los 23 hasta los 28 años que tengo actualmente. Iba en una motocicleta hasta la escuela, que estaba a unos veinte minutos de donde yo residía.

- ¿Cuándo decidiste emigrar y por qué motivo?

- Decidí emigrar porque España es un país mucho más avanzado que Nicaragua y pensé que aquí podía encontrar un mejor futuro para mi hijo de tres años. Los sueldos son más elevados y mi idea es ganar un poco de dinero para construirme una casa pequeña en Nicaragua en la que poder vivir y mejorar mis condiciones de vida porque con mi sueldo de maestra no me alcanzaba para nada. Las cosas están cada vez más caras allí y en los trabajos se paga muy poco.

- ¿Con quién has dejado a tu hijo en Nicaragua?

- Con su padre. Él le cuida. Yo apenas llevo dos meses en San Sebastián, como quien dice acabo de llegar y estoy buscando mi primer trabajo aquí. Todavía no me acostumbrado a estar aquí, pero pienso que con el tiempo me iré acostumbrando.

- ¿Te ha resultado muy duro dejar tu país natal?

- Sí claro que me ha resultado duro dejar a mi marido y a mi hijo, pero no ha sido una decisión que haya tomado precipitadamente. Lo he pensado bien, he analizado los pros y los contras y creo que he tomado la decisión correcta y espero no arrepentirme. La mayoría de las personas conocidas que han venido no se han arrepentido de hacerlo.

Además no he venido sola. Tengo amiga residiendo en San Sebastián y comparto una habitación con ellas, así que uno de los principales problemas que es el alojamiento, lo tengo resuelto. Ahora ya sólo me falta encontrar trabajo. Bueno, lo más importante, ¡claro!

De momento no lo he encontrado porque carezco de papeles. Tengo que residir tres años en España para poder tenerlos.

- ¿Cuáles han sido las principales dificultades que han tenido durante tu proceso migratorio?

- La principal dificultad que estoy encontrando es la búsqueda de trabajo. El clima me parece muy frío y húmedo y no me acostumbrado a él

- ¿Te has sentido verdaderamente acogida o te ha defraudado la gente con la que te has





encontrado?

- *Hasta el momento sí me he sentido acogida. La gente con la que he tratado es muy amable y me han recibido bien.*

- **¿Qué has echado de menos en todo este tiempo desde que abandonaste tu hogar?**

- *A mi familia, especialmente a mi hijo y a mi marido.*

- **¿Qué es lo que más te gusta del País Vasco?**

- *Las playas, donde yo vivo no hay mar, porque es interior. También me gustan sus calles y la arquitectura, así como la comida de aquí*

- **¿Si podrías volver atrás en el**

tiempo, volverías a dejar tu país natal?

- *Por le momento sí, me gusta el País Vasco.*

- **¿Echas de menos Nicaragua? Aunque llevo poco tiempo sí lo hecho de menos.**

- **¿Qué dirías ahora, desde tu experiencia como migrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tú realizaste?**

- *Lo primero que les diría es que busquen alguna amistad en el país al que desean acudir para que les pueda recibir y les enseñe el lugar y le guíe y ayude a buscar un trabajo.*



Telma Cama / Empleada de hostelería peruana

"EMIGRAR ES UNA EXPERIENCIA MUY DURA PARA QUIENES EMPRENDEN EL VIAJE A LA AVENTURA"

Telma es una camarera de piso peruana que trabaja en San Sebastián. A diferencia de otras personas emigrantes a ella no le dio ninguna pena venir a España y después de pasar media vida aquí ya no tiene ninguna intención de regresar a vivir a su Perú natal. Su vida está indefectiblemente ligada al País Vasco.

- ¿Dónde naciste?

- Nací en la provincia peruana de Adequipa. el 29 de enero de 1983.

- A qué se dedicaban tus padres y cuánto hermanos tuviste?

- Mis padres eran agricultores. Sembraban cebollas y ajos que vendían al por mayor. Fuimos doce hermanos.

-¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

- Recuerdo que estaba mucho tiempo en casa. A veces iba con mi madre a la capital cuando ven-

dían las cebollas y los ajos. Primeramente enviaban un camión y después íbamos nosotros para cerrarla venta.

- ¿Fuiste a la escuela?. ¿qué recuerdos tienes de entonces?

- Sí, recuerdo que estaba a varios kilómetros de mi casa e íbamos andando en grupo todos los hermanos. Tardábamos un hora aproximadamente en llegar y lo pasábamos muy bien mientras íbamos caminando durante el trayecto.

- ¿Cómo transcurrió tu adolescencia?

- Sin ningún problema. Pero no salía mucho. Mi adolescencia ha sido fundamentalmente estar en casa.

- ¿Trabajase en tu país?

- Ayudaba a mi padre en sus tareas del campo, a plantar cebollas o arrancar las malas hierbas. Mi padre nos enseñó a plantarlas y a fumigar en caso de que tuvieran una plaga.





Pero tuve una vida tranquila y muy relajada. El trabajo del campo no es estresante.

- ¿Cuándo decidiste emigrar y por qué motivo?

Mi padre siempre nos decía que teníamos que estudiar. Yo terminé de estudiar a los 18 años.

Una hermana mía se vino a España porque teníamos a una prima viviendo en Madrid. Mi padre quiso mandarnos a todos a España. Y yo me vine con 18 años a Madrid, nada más terminarlos estudios.

El motivo por el que vine fue ese, mi padre quería buscarnos un futuro mejor a toda las hijas.

Primeramente estuve en Galicia, en Santiago de Compostela. Me enviaron un contrato de trabajo para cuidar a una señora y por eso vine directa a trabajar. Estuve seis meses hasta que falleció la señora. Después me fui a a vivir con mi hermana a Madrid y me buscó otro trabajo de asistente de hogar.

Conocí a una amiga que me animó a estudiar, pero no lo hice. Con 20 años conocí al padre de mi hijo y decidimos irnos a vivir a Canarias.

Él fue con trabajo y a mí no me costó mucho encontrar trabajo como camarera de piso, ya que hay mucho hoteles.



Al cabo de cuatro años de residir en Canarias tuve a mi primer y único hijo y un año después decidimos venir a San Sebastián, que es donde residían mis hermanas. Lo hice con el fin de que me ayudaran con el niño y para estar con ellas.

Al poco tiempo de llegar a San Sebastián encontré trabajo como camarera de piso en el hotel Costa Vasca y luego en el María Cristina.

- ¿Te resultó duro dejar tu país natal?

- No, en absoluto, estaba contando los días que me faltaban para venir, aunque sí que me daba pena dejar a mi hermano pequeño.

- ¿Encontraste el trabajo que deseabas?

- Bueno, yo ya sabía lo que era la vida dura, por el el trabajo en el campo es duro. Yo muy pronto aprendí a cocinar de manera que no se me hicieron duros los trabajos que encontré.

- ¿Cuáles han sido las principales dificultades que has encontrado en tu proceso migratorio?

- No he tenido muchas dificultades, porque siempre he tenido el apoyo de mis hermanas.

- ¿Qué es lo que te ha parecido lo más duro?

- El frío es lo que me ha parecido más duro, porque yo venía de un lugar cálido.

- ¿Te has sentido verdaderamente acogido o te ha defraudado la gente con la que te has encontrado?

- La verdad es que siempre me he sentido acogida por la gente y estoy muy a gusto aquí.

- Qué has echado de menos en todo este tiempo desde que abandonaste tu hogar?

- Como llevo mucho tiempo sin ir a Perú, lo estoy echando mucho de menos porque no tengo medios económicos para ir. Echo de menos a mis padres porque estuvieron aquí durante algunos años, pero después se fueron para apoyar a mi hermano pequeño a sacar adelante un proyecto.

- ¿Ha sido dura tu vida laboral en Euskadi?

- Sí, camarera de piso es duro, pero creo que la mayoría de los trabajos lo son, así que...

- ¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?

- El trato cordial que he tenido con las compañeras de trabajo.

- ¿Qué es lo que más te gusta



de Euskadi?

- Pues las playas, son lo que mas me gusta, así como su paisaje y la gente, porque nunca he tenido problemas con nadie.

También valoro mucho que está todo muy bien comunicado.

- ¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país natal?

- Sí, si volvería a dejar Perú para venir a España, creo que volvería a repetir la experiencia migratoria. A mí me gustaría quedarme en San Sebastián para siempre porque llevo ya mucho tiempo, media vida prácticamente y me he acostumbrado a este ambiente.

- ¿Echas de menos tu país?

- Si lo echo de menos, pero para ir a visitar a la familia, no para quedarme a vivir.

- ¿Qué dirías ahora, desde tu experiencia como migrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tu realizaste?

- Les diría que emigrar es una experiencia muy dura para quie-



nes emprenden el viaje, "a la aventura", sin conocer a nadie allá donde van. Por eso a quienes quieran probar suerte es diría que emigraran, pero si tienen algún familiar o apoyo en el país de origen, ya que de o contrario es muy difícil poder subsistir. Hay que venir con un respaldo económico. Y lo digo porque conozco a muchas personas que han venido sin apoyo y lo pasan muy mal. Además en estos momentos el trabajo está cada vez más difícil. Por eso resulta casi imprescindible venir con contrato.



**Dominga Gómez / Empleada de hogar nicaragüense
A LOS VEINTE AÑOS DECIDÍ EMIGRAR
PARA MEJORAR ECONÓMICAMENTE”**

Dominga Gómez es una empleada de hogar nicaragüense que trabaja en San Sebastián desde 2007. Para ella lo más duro de su viaje migratorio fue dejar a su hijo pequeño al cuidado de su esposo.

- ¿Dónde naciste?

- En la localidad de Esteli, de Nicaragua el 17 de agosto de 1986.

- ¿A qué se dedicaban tus padres y cuántos hermanos tienes?

- Mi madre era ama de casa y a mi padre no le conocí. Tengo cuatro hermanos, un varón y tres mujeres.

- ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

- No tengo muy buenos recuerdos, porque mi madre siempre estaba desplazándose de un sitio a otro y nosotros casi siempre estábamos solos. Mis hermanos con una familia y yo con otra.

- ¿Fuiste a la escuela?, ¿que recuerdos tienes de ella?



- Sí fui y guardo muy bonitos recuerdos de ella. Jugábamos en el patio y en los ratos libres iba a comprar algo con mis compañeros. Allí aprendí muchas cosas. Yo además ponía mucho interés y era una niña muy aplicada.

- ¿Cómo transcurrió tu adolescencia?

- Yo me pasé mi adolescencia estudiando y en ese periodo también contraí matrimonio. Me



casé muy joven, a los 17 años, un año después tuve un niño, con 18 años y cuando cumplí veinte años me vine a España.

- ¿Trabajaste en tu país?

- No, no trabajé en Nicaragua. Mi marido era el que trabajaba. Yo era ama de casa y me dedicaba a cuidar a mi hijo pequeño.

- ¿Cuándo decidiste emigrar y por qué motivo?

- A los veinte años decidí emigrar para mejorar económicamente, ya que en Nicaragua las condiciones de vida eran, y siguen siendo, muy duras. Se trabaja mucho y se gana poco. Hablé con mi marido y le pareció bien que viniese yo primero. Convinimos en que él se dedicaría a cuidar al niño.

- ¿Te resultó duro dejar tu país natal?

- Mucho. Me resultó muy muy duro dejar a mi hijo con dos añitos. Fue una decisión muy difícil, la de emigrar pero lo hice por intentar buscar un futuro mejor, pero ni siquiera eso te consuela el dolor que se siente al dejar a un hijo a tan corta edad.



- ¿Encontraste el trabajo que deseabas aquí en España?

- La verdad es que sí, encontré un trabajo muy bueno y muy pronto, a los dos meses de llegar.

- ¿Cuáles han sido las principales dificultades que has tenido durante tu proceso migratorio?

- No he tenido grandes dificultades en mi proceso migratorio porque en Madrid tenía a mis cuñadas y una prima. Ellas fueron las que me animaron a venir y me recibieron con los brazos abiertos. Vine en el año 2007.



- ¿Te has sentido verdaderamente acogida o te ha defraudado la gente con la que te has encontrado?

- No me ha defraudado nadie. Siempre me he sentido muy bien aquí.

- ¿Qué has echado de menos en todo este tiempo desde que abandonaste tu hogar?

- Por encima de todo a mi hijo, a mi madre y a mi familia. Y en un segundo plano a mis amistades, al ambiente del país, que es muy diferente al que hay aquí en San Sebastián. Mi hijo sigue en Ecuador.

- ¿Durante el tiempo que estás aquí has ido a ver a tu hijo?

- Sí, pero sólo una vez, en los once años que estoy aquí.

- ¿Piensas traerlo?

- Todo puede ser pero por el momento no.



- ¿Ha sido dura tu vida laboral?

- No, porque no me he tenido trabajos malos. En el domicilio en el que trabajo actualmente como asistente me tratan muy bien y como digo, siempre he tenido trabajos muy buenos.

- ¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?

- En lo que más he trabajado es



HABLAN LOS EMIGRANTES

en el cuidado de señoras mayores y es lo que me gusta.

- ¿Qué es lo que más te gusta de Euskadi?

- Me gusta todo, el paisaje, las playas, los montes... y su gente.

- ¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país natal?

- Sí, sí volvería a emigrar.

- ¿Echas de menos Nicaragua?

- Mucho.

- ¿Tienes pensado regresar algún día?



- Por el momento no, pero en un futuro sí tengo pensado volver a Nicaragua.

- ¿Qué dirías ahora, desde tu experiencia como migrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tú realizaste?

- Les diría sinceramente que no viniesen. Que en estos momentos no se metan en semejante aventura porque la situación ha cambiado a peor y ya no es como antes. No les aconsejaría emigrar a España. El trabajo es escaso y las condiciones salariales malas.



EMIGRANTES Y DERECHOS HUMANOS



**María Isabel Centeno / Empleada de Hogar
nicaragüense**

**"ME RESULTÓ MUY DURO DEJAR A MIS DOS
HIJOS AL CUIDADO DE MIS PADRES**

María Isabel Centeno es una empleada de hogar nicaragüense que trabaja en San Sebastián desde 2010.

Maestra de profesión, por el momento no ha encontrado el trabajo que desearía.

- ¿Dónde naciste?

- En Jalapa, Nigarağua, el 15 de abril de 1987

- ¿A qué se dedicaban tus padres y cuántos hermanos tienes?

- Mi padre se dedicó a trabajar como abogado hasta que se jubiló. Tuve cinco hermanos tres mujeres y dos varones.

- ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

- Estaba siempre junto a mis padres. Me gustaba jugar mucho con mis vecinas e íbamos a un pequeño río que pasaba cerca de la casa. Tenía unos amigos que les gustaba mucho coger mariposas, ranas, insectos y me los traían a mí para que los viera. Jugábamos mucho con ellos.

Sobre todo con las ramas a las que les hacíamos saltar. De esas cosas me acuerdo.

- ¿Fuiste a la escuela?, ¿que recuerdos tienes de ella?

- Sí fui y tengo muy buenos recuerdos. Aprendí muchas cosas, y a mí me gustaba mucho saber de todo. Era muy curiosa y hacía muchas preguntas a los maestros.

- ¿Cómo transcurrió tu adolescencia?

- Tuve una buena adolescencia. Como todas las jovencitas de mi pueblo solíamos reunirnos los fines de semana en grupos de chicos y chicas y hablábamos de nuestras cosas. Durante la semana estudiaba magisterio.

A los 18 años me fui de casa para trabajar.

- ¿De qué trabajaste?

- De maestra con niños pequeños de hasta cinco años. Me concedieron una beca para trabar de maestra



HABLAN LOS EMIGRANTES

- **¿Cuánto tiempo estuviste trabajando de maestra?**

- *Dos años, en el municipio de Murra.*

- **¿Te gustó tu experiencia como profesora?**

- *Sí, pero es una profesión muy dura, aunque pueda parecer lo contrario.*

- **¿Cuándo decidiste emigrar y por qué motivo?**

- *Decidí emigrar por que en Nicaragua hay una gran crisis económica y los trabajos están tan mal pagados que no se gana lo suficiente como para vivir dignamente. Quise prosperar económicamente y decidí venir a España en 2010 cuando tenía 27 años y dos hijos pequeños. Con mi trabajo no podía mantenerlos. Me vine yo sola en avión sin conocer a nadie.*

- **¿Cómo fue tu llegada a España?**

- *Vine a San Sebastián y primeramente me alojé en hoteles, pero después alquilé una habitación. Después encontré trabajo como empleada domestica y hasta el día de hoy.*

- **¿Te resultó duro dejar tu país natal?**

- *Sí, lo hecho mucho de menos. Dejé a mis dos hijos con mis*

padres para que los cuidaran.

- **¿Encontraste el trabajo que deseabas aquí en España?**

- *No, por el momento no he encontrado un buen trabajo, como para decir que es el que deseo.*

- **¿Cuáles han sido las principales dificultades que han tenido durante tu proceso migratorio?**

- *No me han tratado bien en algunos trabajos.*

- **¿Qué es lo que te ha parecido más duro de tu migración?**

Dejar a mis hijos y a mi familia.

- **¿Te has sentido verdaderamente acogida o te ha defraudado la gente con la que te has encontrado?**

- *A nivel general sí me he sentido acogida, pero también tengo que decir que ha habido personas que sí me han defraudado.*

- **¿Qué has echado de menos en todo este tiempo desde que abandonaste tu hogar?**

- *Lo que más echo de menos es mi país y a mi familia.*

- **¿Ha sido dura tu vida laboral?**

- *Sí, si ha sido dura.*

- **¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo?**

EMIGRANTES Y DERECHOS HUMANOS



- No me gusta mi trabajo como asistente domiciliaria, lo digo sinceramente, para qué voy a fingir, pero es, junto a camarera, lo único que parece que hay, y se paga cada vez menos. Sin embargo no hay otro remedio que aceptarlo si quieres vivir.

- ¿Qué es lo que más te gusta de Euskadi?

- Me gusta por que es un país avanzado con una calidad de vida alta,

- ¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país natal?

- Sí volvería a dejar Nicaragua para venir a España porque aunque aquí el trabajo está ahora muy complicado, las condiciones de vida son mucho mejores que en Nicaragua, porque allí no hay ningún futuro laboral y la calidad de vida, es muy mala.

- ¿Piensas regresar algún día?

- Sí, pienso regresar a Nicaragua sí. No tengo idea de quedarme a vivir para siempre en San Sebastián. Allí tengo a mi familia a mis amistades y a mis hijos.

- ¿Qué dirías ahora, desde tu experiencia como migrante, a otras personas como tú que



quizá estén pensando iniciar el camino que tú realizaste?

- Yo no les diría que no vinieran con rotundidad, pero sí les advertiría de que la situación laboral está muy difícil y que hay muchas posibilidades de fracasar, es decir de no encontrar trabajo y de pasarlo mal. Pero bueno, nunca se sabe dónde está la suerte y las casualidades en el mundo. Nunca está garantizado en un cien por cien ni el éxito ni el fracaso, aunque en estos momentos hay muchas mas posibilidades de fracaso que de éxito debido a la profunda crisis económica que se vive en España.



Sara Galeas / Cuidadora domiciliaria hondureña
**"CADA VEZ RESULTA MAS DIFÍCIL ENCONTRAR
 UN EMPLEO BIEN REMUNERADO"**

Sara Galeas es una empleada de hogar hondureña que reside en San Sebastián desde 2009. Una mujer que derrocha simpatía y que decidió venir a trabajar para mejorar su calidad de vida ya que Honduras los sueldos son muy bajos. Como asegura, *"allí apenas alcanza para llegar a fin de mes aunque te mates trabajando"*.

- ¿Dónde naciste?

- En la localidad de Choluteca en Honduras el 1 de diciembre de 1988.

- A qué se dedicaban tus padres y cuántos hermanos tienes?

- Mis padres eran agricultores. Trabajaban en el campo y tuve doce hermanos

- ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

- Recuerdos los juegos que practicaba con mis amigos a la rayuela, montaba a caballo e iba al río a bañarme. También recuerdo que me subía a los árboles frutales para coger fruta, como ciruelas.

- ¿Fuiste a la escuela?, ¿que recuerdos tienes de ella?

- Sí fui. Me acuerdo mucho de los maestros que a veces me castigaban. Allí la enseñanza era dura.

- ¿Cómo transcurrió tu adolescencia?

- Mi adolescencia la pasé de una manera tranquila. Casi siempre estaba con mis primos.

- ¿Trabajaste en tu país?

- Sí, nada más graduarme trabajé en un supermercado tres meses y después, durante un año aproximadamente estuve trabajando en una maquiladora haciendo camisetitas de addidas y muchas otras marcas que después se exportaban a Estados Unidos. Trabajaba con un ingeniero.

- ¿Cuándo decidiste emigrar y por qué motivo?

- Emigre cuando tenía 20 años en el mes de marzo de 2009. El motivo era mejorar económicamente. Quise venir a trabajar para ganar un poco más porque en Honduras se gana muy poco. Entonces estaba soltera
Tenía a una prima viviendo en San



HABLAN LOS EMIGRANTES

Sebastián y la pregunté que tal estaba el tema laboral. Yo quería venir a trabajar.

-¿Te resultó duro dejar tu país natal?

- Sí, me resulto muy duro dejar a mi país ya mi gente.

- ¿Cuáles han sido las principales dificultades que han tenido durante tu proceso migratorio?

- El hecho de estar sola es lo que más difícil me ha resultado del proceso migratorio y el cambio para adaptarme a este ambiente ya esta gente tan diferente ala de tu país.

- ¿Te costó encontrar trabajo?

- Sí, tardé cinco meses en conseguir mi primer trabajo cuidando a una señora mayor. Estuve trabajando interna durante dos años y medio.

- ¿Encontraste el trabajo que deseabas aquí en España?

- Bueno, imaginaba que iba a trabajar en el servicio doméstico o en hostelería porque, según me decían las amigas que tenía aquí, es el principal trabajo que había. Yo hubiera preferido trabajar de dependienta o en alguna empresa con mejores condiciones laborales, pero no ha podido ser.

- ¿Qué es lo que te ha parecido

más duro de tu migración?

- El tener que venir tú sola, dejando todo a otro lugar desconocido para ponerte a trabajar y olvidarte hasta de ti misma.

- ¿Te has sentido verdaderamente acogida o te ha defraudado la gente con la que te has encontrado?

- En general me he sentido acogida, aunque también he conocido gente que me ha defraudado.

- ¿Qué has echado de menos en todo este tiempo desde que abandonaste tu hogar?

- La familia, lo amigos y la familia.

- ¿Ha sido dura tu vida laboral?

- Sí porque la señora que cuidaba padecía de Alzheimer y resultaba complicado y duro cuidarla. Era completamente dependiente y había que estar a su cuidado prácticamente las veinticuatro horas del día.

Es un trabajo duro, la verdad que sí.

- ¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?

- Las personas que me han rodeado.

- ¿Qué es lo que más te gusta de San Sebastián?

- Sus gentes, sus costumbres y la ciudad con sus playas y paseos.

EMIGRANTES Y DERECHOS HUMANOS





- ¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país natal?

- Sí, a pesar de todo sí volvería a dejar Honduras.

Vería porque creo que ha sido enriquecedora la experiencia y me ha hecho madurar como persona. Pienso que el hecho de salir, de dejar tu país para buscar un futuro mejor siempre te hace más fuerte.

- ¿Echas de menos Honduras?

- Si el país donde uno ha nacido siempre se hecha de menos.

- ¿Qué dirías ahora, desde tu experiencia como migrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tú realizaste?

- Les diría que antes de decidirse a emigrar, se lo pensarán bien, porque aquí ya no es como antes. cada vez cuesta más encontrar un empleo bien remunerado. Por eso les aconsejaría que traigan bastante dinero para ir haciendo frente a la situación hasta que encuentren un empleo, que como digo ya no se encuentra rápidamente como antes se encontraba.



Sosimo Cabeza Ruiz / Peluquero estilista colombiano

“SOY UNA PERSONA QUE ESTOY ACOSTUMBRADO A TRABAJAR DESDE CHAVAL Y NO ME RESULTA DURO DESEMPEÑAR BIEN MI TRABAJO”

Sosimo Cabeza es un peluquero estilista colombiano que ha montado su propio centro de estética capilar en el barrio donostiarra de Gros, una profesión que le apasiona y a la que se ha dedicado la prácticamente toda su vida vida laboral.

- ¿Dónde naciste?

- En la localidad colombiana de Cali el 27 de julio de 1982.

- ¿A qué se dedicaban tus padres y cuántos hermanos tienes?

- Mi padre era autónomo, regentaba un comercio de ultramarinos y mi madre era ama de casa.

- ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

- Me acuerdo mucho de mis primos, con los que pasé mi infancia.

- ¿Fuiste a la escuela?, ¿que recuerdos tienes de ella?

- ¡Claro! Tengo buenos recuerdos de todos mis maestros. La mayo-

ría ponía un gran empeño en que todos sus alumnos aprendieran. A veces también nos castigaban, pero bueno, entonces la educación era diferente a lo que es ahora.

Estudie bachiller y después, a los 25 años estudié peluquería.

- ¿Cómo transcurrió tu adolescencia?

- De una manera muy tranquila. Salía jugar y me gustaba mucho ir a pescar truchas al río, creo que de adolescente es lo que más me gustaba hacer. Hasta los catorce años iba casi todos los fines de semana a pescar. Creo que me han reportado algunos de los momentos más felices de mi vida, porque pescaba mucho. Entonces había muchos peces. Y sentía una emoción indescriptible al ver que se movía la caña y que había picado algún pez. Después el sacarle del agua. Ver cómo se movía, sus colores brillantes...

Recuerdo que en una ocasión, era una tarde de verano y había empezado a anochecer cuando





llegué al río. Lancé la caña, y enseguida, sentí una gran picada, hasta el punto de que acababa de dejar la en el suelo, en la campa y me la arrastraba hacia el río. Logré cogerla antes e que cayera al agua y había picado un enorme siluro de unos cinco kilos, que me costo sacarlo más de veinte minutos. Acabe agotado. Me tuve que meter en el agua para poderlo coger por miedo a que se me escapara, pero al final lo pesqué. Medía más de un metro de longitud.

En otra ocasión en una tarde logre pescar treinta y dos truchas. Ese día no se que pasó que no paraban de picar. Una detrás de

otra. Tenía tres cañas y cuando no picaba en una lo hacía en otra. Estuve toda la tarde sacando truchas del río. Eso nunca se me olvida. Fueron unos años muy felices.

- ¿Trabajaste en tu país?

- Sí, mucho. Trabajé como auxiliar de oficina, lo que aquí sería auxiliar administrativo, y después como peluquero en un centro de estética en Cali.

- ¿Cuándo decidiste emigrar y por qué motivo?

-Estando trabajando en el centro de estética me ofrecieron una oferta de trabajo para venir a





Europa y la acepté. Concretamente un buen día llegó un cliente que era español y nos pusimos a conversar y yo le dije que me gustaría ir a conocer Europa, aunque no para quedarme, sino como turista y a raíz de eso me formuló una oferta de trabajo y yo la acepté y me vine a España.

Primeramente vine a Madrid y allí estuve trabajando en un centro de peluquería de la persona que me hizo la oferta de trabajo durante tres años.

- ¿Te resultó duro dejar tu país natal?

- Cuando uno viaja por primera vez tiene la ilusión de ir a conocer otro mundo diferente y ese cliente hace que no te resulte especialmente duro emprender tu viaje migratorio y abandonar tu país.

Pero cuando vuelves de nuevo a tu país y te vuelves a marchar, es entonces cuando te resulta mucho más duro hacerlo, al menos en mi caso. Ahí sí te cuesta mucho más abandonar a tu familia, a tu gente y a tu ambiente. Sientes mucho vacío porque ya no sientes esa emoción que sentiste la primera vez que vienes a Europa. Ya sabes lo que



hay aquí.

- Después de trabajar en Madrid viniste a trabajar a San Sebastián?

- Sí, así hice, me vine a San Sebastián.

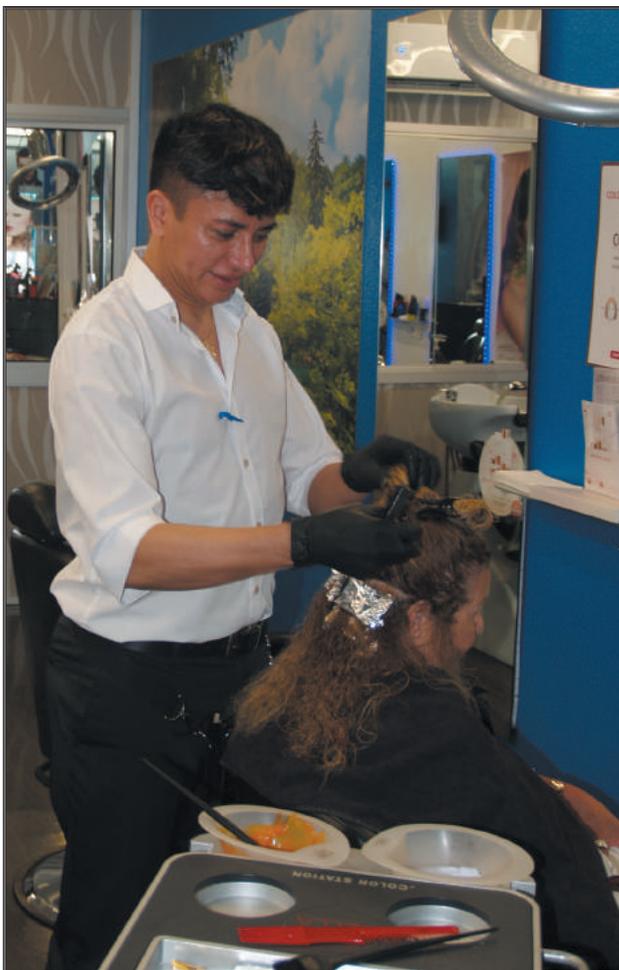
- ¿Por qué dejaste el trabajo en Madrid?

- Pues estando trabajando en la peluquería de Madrid me salió una oferta de trabajo para Londres, pero no lo hice porque no hablo inglés. Eso me frenó y rechacé la oferta.

En San Sebastián tenía a varios amigos que me dijeron

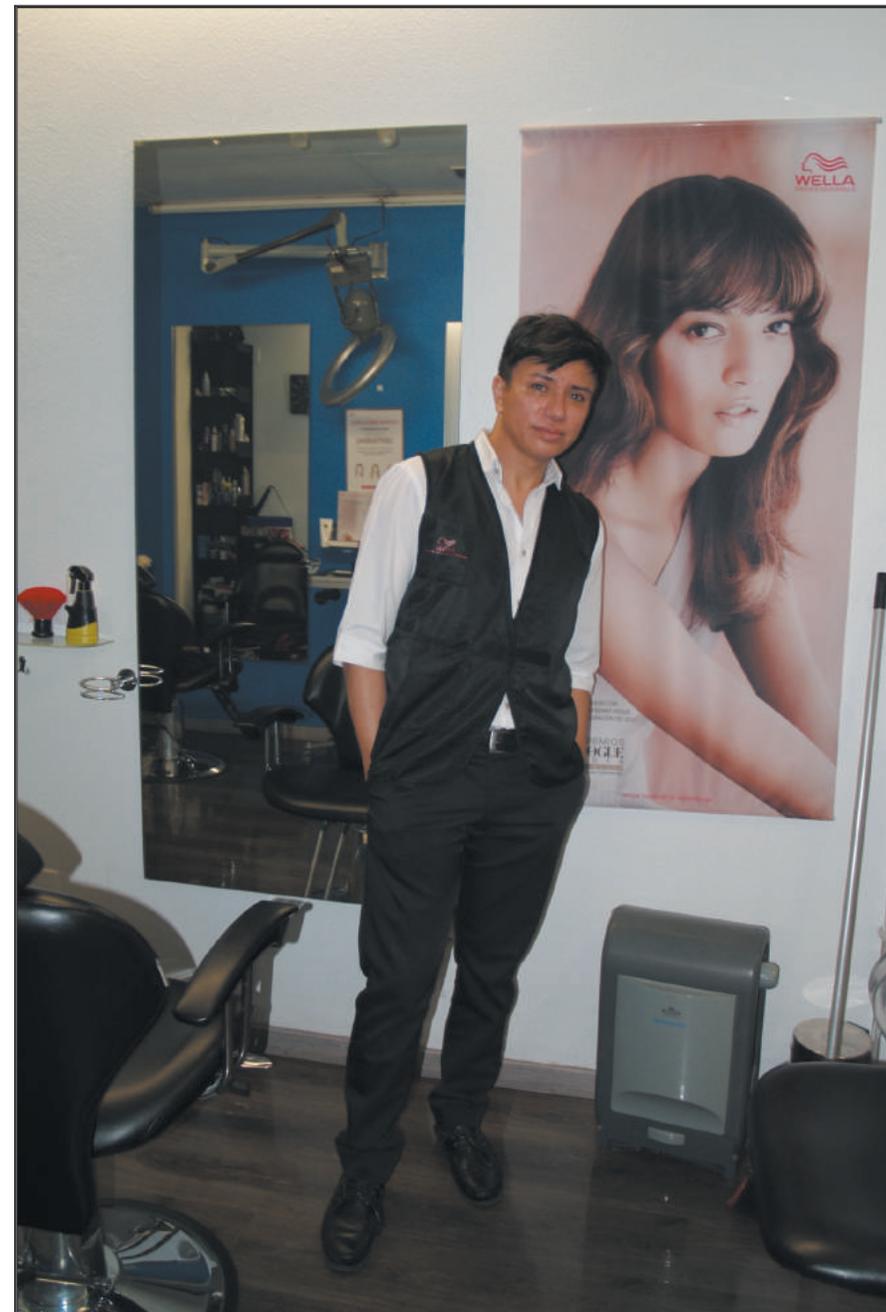
que me podía venir y la verdad es que a mí me gustaba mucho Donosti porque cuando llegué por primera vez a Madrid, fui ocho días a San Sebastián y me gustó mucho.

Entonces decidí dejar Madrid y trasladarme a San Sebastián.



Cuando llegué estuve en el paro tres meses y después encontré trabajo como peluquero en Rentería. Allí estuve cuatro años y medio.

Tras esa experiencia laboral trabajé en otra peluquería en Donosti, pero no estaba del todo contento en ese trabajo.



Entonces decidí abrir mi propia peluquería. Encontré un local en el barrio de Gros y allí la abrí a mediados de 2013.

De momento me va bien, no me puedo quejar.

- ¿Encontraste el trabajo que deseabas aquí en España?

- Sí porque yo ya vine con un contrato de trabajo para trabajar en mi oficio que era peluquería y eso es lo que hecho en todo el tiempo que llevo aquí.

- ¿Cuáles han sido las principales dificultades que han tenido durante tu proceso migratorio?

- Yo no he tenido dificultades ni sufrimiento alguno en mi proceso migratorio, gracias a Dios trabajo no me ha faltado.

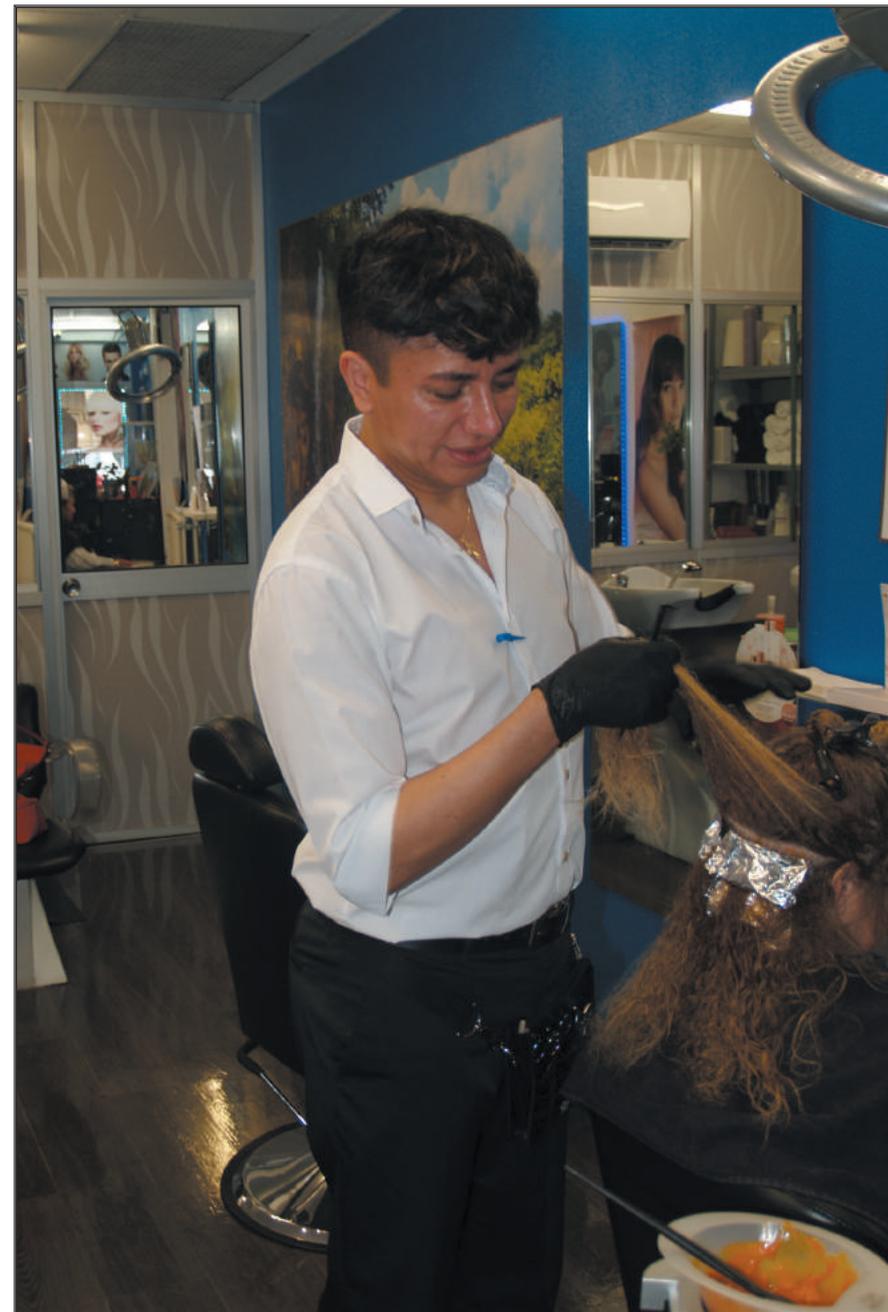
- ¿Qué es lo que te ha parecido más duro de tu migración?

- El estar lejos de la familia ha sido lo más duro. Especialmente durante la Navidad, que son fechas muy señaladas, aunque yo soy una persona que me adapto bien a donde estoy, y sin más.



- ¿Te has sentido verdaderamente acogida o te ha defraudado la gente con la que te has encontrado?

- Bueno aquí hay gente de todo, pero hay que saber atender a la gente. No falta quienes hacen comentarios peyorativos sobre los emigrantes, pero, como suele decirse "de todo tiene que haber en la viña del señor". Pero respondiendo a tu pregunta, yo particularmente me he sentido bien



HABLAN LOS EMIGRANTES

acogido en Donostia por su gente.

- **¿Qué has echado de menos en todo este tiempo desde que abandonaste tu hogar?**

- La familia y la marcha con los amigos que tenía en Cali. Allí había otro ambiente. Aquí no hago más que trabajar. Hecho de menos salir de marcha con los amigos porque allí las discotecas son "una pasada".

- **¿Ha sido dura tu vida laboral?**

- No, para mi no es un trabajo duro, el de peluquería porque soy una persona que estoy acostumbrada a trabajar desde chaval. Siempre me ha gustado trabajar para ser independiente económicamente. Me ha gustado ganar mi dinero con el sudor de la frente.

- **¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?**

- Que la gente se vaya feliz y contesta es lo que más me gusta de mi trabajo.

- **¿Qué es lo que más te gusta del País Vasco?**

- A mi me parece que está todo muy bien aquí. La verdad es que todo me gusta.

- **¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país natal?**

Creo que no; no volvería a dejar Colombia para venir a España porque yo estaba bien allí. Me vine más por la inquietud juvenil de conocer nuevas cosas. De hecho incluso cuando llegué a Madrid estuve a punto de regresar otra vez.

- **¿Echas de menos Colombia?**

Sí, lo hecho de menos. ¡hombre, es mi país donde he nacido, es mi terruño y lo tengo que echar de menos, claro!

- **¿Tienes pensado regresar algún día?**

- En estos momentos idea es permanecer un tiempo trabajando y después regresar, no se si cuando me jubile o incluso antes, todo depende de cómo me vaya la peluquería, es decir de que no falte el trabajo.

- **¿Qué dirías ahora, desde tu experiencia como emigrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tú realizaste?**

- Aunque yo no he pasado ninguna dificultad, conozco a mucha gente que ha emigrado y lo ha pasado y lo está pasando muy mal en San Sebastián y en toda España. Por ese motivo en estos momentos yo no recomendaría a nadie que viniese a España.

EMIGRANTES Y DERECHOS HUMANOS



Carol Estevez Evangelista/ Empleada de hogar dominicana

"SI PUDIERA VOLVER ATRÁS EN EL TIEMPO ME QUEDARÍA EN LA REPÚBLICA DOMINICANA"

Carol es una empleada de hogar dominicana, madre coraje -soltera que a pesar de la escasez de trabajo -trabaja por horas-, cada día se levanta con la finalidad de sacar adelante a su única hija que es el verdadero motor de su vida.

- ¿Dónde naciste?

- Nací en 1983 en la República Dominicana. Concretamente en un campo que se llama los Guayos que pertenece a la ciudad de La Vega.

- ¿A qué se dedicaban tus padres? Y cuántos hermanos tienes

- Mi madre ha dedicado siempre al servicio doméstico desde muy jovencita, tanto en la República Dominicana como en España, y mi padre es pintor de cuadros, aunque ha trabajado un poco de todo, de lo que le ha surgido.

Tengo cuatro hermanas, tres de parte de padre y una por parte de madre.

- ¿Qué recuerdos tienes de tu

infancia?

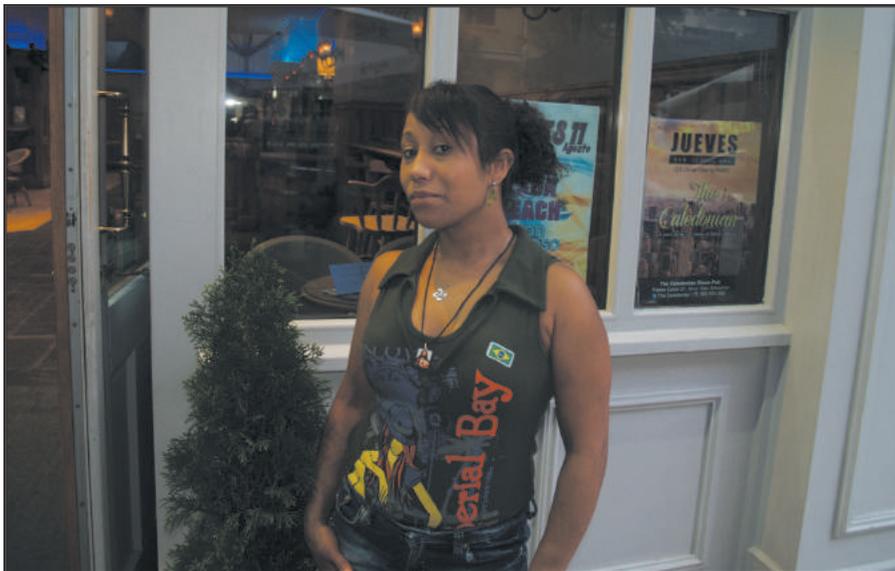
- No recuerdo muchas cosas de mi infancia. Viví con mis abuelos. Me crío mi abuela materna hasta que mi madre, que había venido a España a trabajar como empleada de hogar me trajo con ella por medio de la reagrupación familiar. Recuerdo que ella me fue a buscar a la República Dominicana. Entonces yo iba a cumplir diez años, en 1993. Ella me trajo para que estudiara.

Primeramente estuve en Madrid, porque ella trabajaba allí, y al cabo de un año de estar en Madrid vino a trabajar a San Sebastián y yo me fui con ella. En Donosti tenía familiares cercanos.

- ¿Comentas que en la República Dominicana fuiste a la escuela hasta los nueve años, ¿Qué recuerdos tienes de ella?

- Tengo muy malos recuerdos porque me castigaban mucho. Además eran castigos muy severos. Cuando te portabas mal en la clase te sacaban al patio y te ponían de rodillas con los brazos abiertos y sosteniendo libros en cada mano hasta que





ellos quisieran. Entonces en mi país había muchos castigos físicos.

- ¿Cómo transcurrió tu adolescencia?

- Mi adolescencia transcurrió en San Sebastián. Recuerdo que iba a estudiar la secundaria, pero abandoné los estudios sin llegar a terminar, con 16 años y empecé a trabajar como asistente domiciliaria. A los 23 años conocí a un chico y tuve una niña, pero la relación no funcionó. Ahora soy madre soltera.

- ¿Qué es lo que te ha parecido más duro de tu migración?

- Lo más duro fue tener que dejar a mis abuelos con nueve años, con los que estaba especialmente

unida, como es lógico.

- ¿Te has sentido verdaderamente acogida o te ha defraudado la gente con la que te has encontrado?

- Aunque al principio de llegar, los compañeros de colegio si se metían conmigo, después ya no he sentido ningún rechazo.

He conocido buena gente en San Sebastián, gente muy cercana que me ha tratado muy bien.

- ¿Ha sido dura tu vida laboral?

- En estos momentos sí esta siendo dura. Se nota que hay poco trabajo y pagan mucho menos que antes. La manera de buscar empleo no funciona igual que antes. Hace



unos años yo iba a una empresa de trabajo temporal, presentaba mi currículum y en unas dos semanas me llamaban. Ahora en cambio pasan meses y apenas me llaman o lo hacen para cubrir algunas horas puntuales.

- ¿Cómo es actualmente tu día a día?

- Mi día a día es muy duro. Muchas veces pienso que va a ser un día diferente, pero nunca lo tengo claro del todo, porque al final es estar parada, no estar trabajando continuamente, porque ahora trabajo por días sueltos. Un día sí y otro no.

Mi día a día es levantarme y plantearme el día diciéndome a mi misma que voy a encontrar algo diferente que hacer, o que me van a llamar de algún trabajo, pero no siempre es así. Lo que hago entonces es dedicarme a mi vida personal y ya está.

- ¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?

- Bueno, me he dedicado un poco a todo. Como te digo dejé el colegio a los 16 años sin llegar a terminar la ESO y me dediqué a trabajar. No obstante sí hice pequeños cursos de formación profesional, como informática, estética, maquillaje... un poco de todo, pero sin especializarme en nada en concreto.

Lo que más me ha gustado es la

hostelería. He estado trabajando mucho tiempo en hostelería. También me ha gustado trabajar como dependienta en tiendas de comercio y he hecho cursos de comercio. Pero en realidad no sé exactamente con qué trabajo quedarme.

A día de hoy lo que me gustaría es tener un trabajo que merezca la pena, no por días sueltos o por horas como asistente domiciliaria, que es lo que tengo ahora.

- ¿Qué perspectivas tienes de cara al futuro?

- Malas. Esto va a peor, y creo que no va a mejorar mucho. De hecho he oído a mucha gente de Donosti que dice "como sigamos así vamos a tener que emigrar". Y yo eso lo creo. Los españoles vamos a tener que emigrar. Bueno, ya lo estamos haciendo, en realidad.

- ¿Qué aficiones tienes?

- Me gusta mucho la playa, me gusta el río, me gusta nadar, andar; me gusta disfrutar de mis amigos y mis amistades. Me gusta mucho disfrutar de mi gente...

- ¿Se hace duro ser madre soltera?

- Sí, es muy duro.

- ¿Qué años tiene tu hija?

- Mi hija tiene once años, yo tengo



33 años, la tuve con 23 años, y es muy duro a veces, porque soy madre y padre a la vez. A mí, que soy primeriza, me cuesta “una vida”. Yo me he llegado a agobiar y me he frustrado muchas veces pensando que no podía sacar adelante a mi hija. Otras veces, en cambio, veo la luz y me digo a mi misma: “¡venga Carol, tu puedes!”. “¡venga para adelante”!... “Lo más importante que la niña necesita, como es la alimentación la vestimenta o la educación, lo tienes”, me suelo decir. La niña está escolarizada, no le falta de comer y tiene un techo... Yo todo eso lo he conseguido, gracias a Dios. Yo no tengo reparos en decir que hoy en día vivo por y para mi hija. Con los escasos ingresos que tengo ahora hago lo que puedo.

- ¿Has pasado momentos de mucha necesidad?

- La verdad es que sí, muchos momentos. Hemos llegado a pasar hambre. Yo he llegado a pasar necesidad de no tener para comprar alimentos para mi casa, y estar esperando a ver qué solución me llega. Y muchas veces, a pesar de estar viviendo esta dramática situación personal, ni siquiera me planteaba pedir a los demás por vergüenza, ¿sabes?...

- ¿Es muy dura la carga de la niña, verdad?

- No solo por la carga de la niña, es

uno mismo quien se carga de todo. De los problemas del día a día porque no está trabajando formalmente, porque no tiene una familia que le apoye... Pero bueno, yo creo que uno tiene que pensar que no todo está perdido, es decir no debe dejarse arrastrar por el desánimo. Y mantener el ánimo. Si yo no hubiera pensado así ya no estaría en este mundo, te lo juro. Yo mantengo el ánimo y me digo cientos de veces “no todo está perdido, ¡venga!, día a día algo tendrá que cambiar”. Yo me meto este pensamiento en la cabeza. “Hoy algo tiene que surgir algo que sea diferente”. Y así voy tirando, pero al final tampoco te creas que da muchos resultados. Yo lo digo para auto animarme, pero en el fondo sé que no es el todo cierto.

Mi niña ahora sólo tiene once años y tengo la esperanza de que cuando cumpla 18 esto haya cambiado a mejor. aunque yo soy de las personas que dicen que si a mi hija le va a ir mejor en Estados Unidos o en otro país, estoy dispuesta a mandarla allí.

- ¿Has pensado en emigrar de España?

- Sí, sí lo he pensado, pero se me hace muy cuesta arriba empezar de cero.

- ¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país



natal?

- Si pudiera volver atrás en el tiempo me quedaría en la República Dominicana a pesar de que allí también está muy difícil la situación laboral. No vendría a España. Aquí el ambiente se me hace muchas veces muy espeso. Necesito cada vez más la cercanía de mi familia. Allí aunque no haya trabajo por lo menos estoy con mi familia, pero aquí no lo hay o es escaso y malo y encima estoy lejos de mi país.

En San Sebastián también tengo a mis amigos y a una hija de once años y eso me ata bastante.

- ¿Echas de menos tu país?

- Sí lo hecho mucho de menos.

- ¿Has regresado alguna vez a la República Dominicana?

- Sí he ido de vacaciones. Cada cinco años suelo ir.

- ¿Tienes pensado regresar alguna vez?

- Si el país mejorase me encantaría volver, pero todavía tengo que esperar a que mi hija crezca. En estos momentos no tengo pensado



regresar allí.

- ¿Qué dirías ahora, desde tu experiencia como emigrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tú realizaste?

- Les diría que no lo vean todo tan bonito, pintoresco y de color de rosa porque no es así. Aquí hay que luchar mucho para salir adelante. Y cuesta mucho tener un trabajo estable para mantenerse a uno mismo y a su familia. Porque ya no es como antes. Pueden venir de vacaciones, pero para quedarse ahora mismo no, porque desgraciadamente no hay trabajo ¡ni para los que estamos aquí!



Marta Mazo/ Empleada de la limpieza ecuatoriana
"DECIDÍ DEJAR MI PAÍS PORQUE MIS HIJOS ESTABAN MAYORES Y YO ME HABÍA SEPARADO"

Marta Mazo es una empleada de la limpieza ecuatoriana que actualmente trabaja en el Tenis Club de Donostia-San Sebastián, ciudad en la que se encuentra muy a gusto y como dice se ha sentido muy bien acogida por todo el mundo.

- ¿Dónde naciste?

- En Guayaquil, Ecuador.

- ¿A qué se dedicaban tus padres y cuántos hermanos tienes?

- Mis padres eran agricultores; plantaban plátanos fundamentalmente.

- ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

- Los recuerdos que tengo son de una vida tranquila en el campo. Criaba gallinas, pavos, cerdos, cabritos.... Les daba de comer y los limpiaba

- ¿Fuiste a la escuela?, ¿que recuerdos tienes de ella?

- Sí, en la ciudad fui a la escuela, porque mis padres dejaron el campo y se fueron a la ciudad, a un sitio que se llama Quevedo. Y ahí

empecé los estudios a los ocho años más o menos.

- ¿Cómo transcurrió tu adolescencia?

- Transcurrió de una manera tranquila. Cuando era adolescente no salía mucho, la verdad, porque a mi madre eso no le gustaba, no le gustaba que sus hijas salieran. Solía salir mucho a pasear con las amigas.

- ¿Trabajaste en tu país?

- No, no trabajé. Conocí a un chico y me emparejé con él a los 16 años y al poco tiempo nació mi primer hijo. Entonces yo me dediqué atenderle y a las tareas del hogar, preparar la comida, la limpieza, vamos a lo que se dedica una ama de casa. Después tuve otros dos hijos más.

- ¿Cuándo decidiste emigrar y por qué motivo?

- Decidí dejar mi país porque mis hijos ya estaban mayores y yo me había separado. Mi hermano me comentó un día, "Marta, mi mujer se ha ido a España". Entonces yo le





dije que a mi también me gustaría marcharme porque mis hijos ya están grandes y me gustaría conocer España e ir a trabajar allí para mejorar mi situación económica. Él se sorprendió de que le dijera tan convencida que me quería ir, que estaba completamente dispuesta a dejar Guayaquil. Creo que no esperaba esa respuesta mía. Al cabo de un tiempo me llamó por teléfono y me dijo: “Marta estás decidida a irte”; yo le dije que sí y me respondió que me viniera con su mujer. Yo en ese momento, en que la cosa iba en serio, les pregunté a mis hijos qué les parecía si yo me marchaba y lejos de disuadirme, me animaron a que emprendiera el viaje. “Pues

mami, váyase”, recuerdo que me contestaron cuando se lo planteé. Entonces le llamé a mi hermano para confirmarle que me iba; le dije que había hablado con mis hijos y que a todos les había parecido. Él me contentó que había una oportunidad para que me fuera, pero tenía que ser inmediatamente. En un mes tienes que estar en España. ¡Tan pronto!, le dije sorprendida de esa celeridad. Sí, sí me respondió. El motivo era que teníamos que traer a unos niños, hijos de unos amigos de mi hermano para una reagrupación familiar y se necesitaba una persona de confianza que los acompañara y cuidara durante el viaje, ya que eran pequeños y no podían viajar solos.



- "Te van a enviar una carta de invitación para que puedas viajar", me dijo.

De esta manera enseguida empecé a preparar el viaje y me vine a Madrid en el año 2001.

Allí me fui a vivir con mi cuñada, en un piso que compartía con otros emigrantes. Una compañera de piso recuerdo que me dijo:

- "señora, usted ha venido de suerte".

- Por qué - le pregunté.

- Porque hay un trabajo para usted. Yo me alegré mucho y le dije:

- ¡Estupendo!, ¡Me da una enorme alegría!

Pero no es aquí en Madrid.

Yo le respondí, "me da igual donde sea porque yo he venido a trabajar. Entonces me dijo, tienes que ir a una entrevista que te va a llevar mi tía y a ver si te coge. Fui a la entrevista y le gusté mucho a la señora que me entrevistó y al final me dijo: pero el trabajo no es aquí, te tienes que ir a San Sebastián.

"No me importa, me voy a San Sebastián", le respondí a la señora. Y así fue, al cabo de una semana me vine a San Sebastián a cuidar a una señora mayor. Con ella estuve trabajando un año y medio hasta que falleció.

Después busque otro trabajo como asistente domiciliaria, y así he estado.

En la actualidad trabajo en el Tenis

Club, haciendo la limpieza.

Con el tiempo alquilé un piso y traje a mis tres hijos a San Sebastián, a mi nuera y a una nieta pequeña.

- **¿Encontraste el trabajo que deseabas aquí en España?**

- Pues sí. Poco a poco fui dejando mi trabajo como cuidadora y asistente domiciliaria. Hace siete años me presenté ofrecer mis servicios en una empresa de limpieza. Me contrataron y me mandaron a trabajar al Tenis.

- **¿Cuáles han sido las principales dificultades que han tenido durante tu proceso migratorio?**

- No, no me encontrado especial dificultad. Tuve suerte en encontrar muy pronto un trabajo nada más llegar a España y cuando se me terminó, porque falleció la señora a la que tenía que cuidar, no me resultó especialmente difícil encontrar otros trabajos, pero, ¡claro!, es porque hace años el tema laboral estaba mucho mejor. En cambio ahora sí resulta mucho más difícil encontrar trabajo y el hay, generalmente está mal pagado. Yo por suerte encontré este trabajo de limpieza en el que ya llevo siete años.

- **¿Qué es lo que te ha parecido más duro de tu migración?**

Lo más duro ha sido estar lejos de mis hijos, de mi madre y de toda mi



HABLAN LOS EMIGRANTES

familia.

- ¿Te has sentido verdaderamente acogida o te ha defraudado la gente con la que te has encontrado?

Gracias a Dios no me ha defraudado nadie y sí que me he sentido muy bien acogida en San Sebastián. Yo me he llevado y me llevo siempre muy bien con todo el mundo.

- ¿Qué has echado de menos en todo este tiempo desde que abandonaste tu hogar?

He echado mucho de menos a mi madre que sigue allí y la comida ecuatoriana a la que me había acostumbrado.

- ¿Ha sido dura tu vida laboral?

No, ha sido llevadera y yo siempre he estado muy contenta con mi trabajo, tanto cuidando ancianos y atendiendo las tareas del hogar, como trabajando en la limpieza.

- ¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?

Lo que estoy haciendo ahora, la limpieza en el Tenis. La gente es muy maja y estos francamente muy a gusto.

- ¿Qué es lo que más te gusta de Euskadi?

- La gente. Aquí hay una gente muy buena, y el ambiente que se respira en San Sebastián, sobre todo en verano.

- ¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país natal?

- Sí, sí me vendría otra vez, porque he estado muy bien aquí.

- ¿Echas de menos Ecuador?

- Sí, le hecho de menos porque es mi país, donde he nacido y en el que ha transcurrido mi infancia, mi adolescencia y gran parte de mi vida; allí nacieron mis hijos, pero no tanto como para ir a vivir, porque yo aquí en San Sebastián soy independiente económicamente y allí seguro que no encontraría un trabajo como éste.

- ¿Qué dirías ahora, desde tu experiencia como migrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tú realizaste?

- Por ahora le diría que no vinieran. Las cosas están muy difíciles. Antes había mucho más trabajo y muchas más posibilidades que ahora de prosperar. Uno está aquí porque ya tiene su trabajo, su modo de vida y está un poco más tranquilo. Sinceramente no les aconsejarías que dejaran su país para venir a España.

EMIGRANTES Y DERECHOS HUMANOS



Rita Judiht Robayo /Empleada en una tienda de helados

"ACONSEJARÍA A QUIEN ESTÉ PENSANDO EN EMIGRAR QUE CONOZCA LAS NORMAS DE CADA PAÍS PARA QUE SEA BIEN ACOGIDO"

Rita Judiht Robayo Villavicencio lleva una tienda de helados en la localidad vizcaína de Gorniz y compagina su trabajo de verano con la estancia en su Ecuador Natal. Una vez que ha sacado adelante a sus dos hijas ha encontrado la tranquilidad.

- ¿Dónde naciste?

- *Nací en Ecuador, en la provincia de y en el cantón, o como se dice aquí, en el pueblo de Baños.*

- ¿A qué se dedicaban tus padres y cuánto hermanos tuviste?

- *Mi padre fue chofer y mi madre se dedicaba a las ventas, pues tenía un pequeño negocio. Somos siete hermanos.*

-¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

- *Guardo unos recuerdos muy bonitos de mi infancia porque siempre el estar en tu país y con tu familia es lo mejor. Realmente creo que pasé una buena niñez, eso sí con responsabilidades, porque mis*



padres me enseñaron eso a mí y a mis hermanos, desde niños, a hacer las tareas de la casa.

Uno de los recuerdos que conservo con cariño es que mi pueblo es un lugar muy turístico, ya que tiene unas aguas termales que emanan del volcán allí existente, y nos iba-



HABLAN LOS EMIGRANTES

mos a las piscinas y allí jugábamos.

- **¿Fuiste a la escuela?, ¿qué recuerdos tienes de entonces?**

- Sí fui y allí estudiaba y lo pasaba bien con las compañeras y compañeros.

- **¿Cómo transcurrió tu adolescencia?**

- Muy bien, haciendo todo con responsabilidad y educándome.

- **¿Trabajaste en tu país?**

- Yo fui madre muy joven, concretamente a los 17 años porque entonces no había mucha información sexual. Después me casé y adquirí otras responsabilidades, como fue la de cuidar a mi hija y tuve que asumir responsabilidades tales como ama de casa, etc. Recuerdo que ya había dejado los estudios, pero hablando con mi esposo, nos pusimos de acuerdo y pude retomarlos y lograba compaginarlos con el cuidado de mi hija.

- **¿Cuándo decidiste emigrar y por qué motivo?**

- Mi motivo para emigrar es que enviudé cuando tenía dos hijas, una de doce y otra de dos años. Llevaba doce años de casada, tenía unos 28 años. Entonces me quedé sola con una responsabilidad tan grande como es sacar adelante a mis dos hijas, en un país donde el trabajo apenas te reporta

lo suficiente como para poder vivir con dignidad, ya que en aquella época Ecuador se dolarizó, es decir su moneda que era el sucre, fue sustituida por dólares americanos. Al producirse ese cambio monetario hubo una crisis enorme y gran parte de la población en edad laboral, no tuvo más remedio que emigrar a otros países del mundo.

Yo aunque trabajaba no podría cubrir todos los gastos.

Después de pensarlo mucho decidí marchar de mi país con el fin de lograr un trabajo para sacar adelante a mis hijas.

Yo tenía un amigo que vivía en Europa y me comentó que allí había trabajo. Entonces vine primeramente a Madrid y aquí me quedé tres días para conocer la ciudad. Yo pensé, "bueno, si voy a Europa también quiero conocer su cultura y sus costumbres", porque eso también nos ayuda a madurar y a ver desde otro punto de vista la vida.

Cuando llegué a Madrid, me hospedé en el hotel San Bernardo que está por la Plaza de España y como tenía otra amiga en España, concretamente en Bilbao, la llamé para hacerla una visita. Me dijo que cogiera el tren o el autobús y así hice. Tomé el tren porque me gusta mucho ese transporte. Recuerdo que era el 31 de diciembre de 2000. Yo pensé, paso la noche vieja y me voy al día siguiente que salía el avión el 1 de enero. Pero no

EMIGRANTES Y DERECHOS HUMANOS



lo pude coger y me quedé en Bilbao.

Mi amiga también me dijo que estaría mejor en Bilbao porque en Madrid hace mucho frío en invierno y para nosotros que venimos de una zona tropical el es sumamente duro.

Encontré algunas personas que me aconsejaron que buscara trabajo como asistente domiciliaria en régimen interno, porque las fechas en las que vine, en pleno invierno, eran muy frías para andar desplazándome.

Entonces tuve la suerte de lograr un trabajo en el barrio de las Arenas de Getxo.

Lo primero que hice fue registrarme en la Policía, por si me pasaba cualquier percance. Lo hice el 4 de enero de 2001 y allí me registré como ciudadana extranjera.

Una semana después, el doce de enero entré a trabajar para cuidar a una señora que era viuda también como yo. No había tenido hijos y me contrató su sobrino.

Ella me ayudó a obtener mi documentación para permanecer legalmente en el país.

Al cabo de once meses regresé a Ecuador para ver a mis hijas y les pregunté si querían venir conmigo y me dijeron que sí. Entonces empecé a hacer los trámites de reagrupación familiar para traerlas.

Ahora que comento esto me viene al pensamiento que es curioso,

pero siempre en el camino de las personas encontramos a alguien que nos ayuda. Yo encontré a una persona muy especial en mi vida, llamada Cristina Alonso, que ha significado mucho para mí. Una persona que me ha orientado y me ha ayudado a madurar...

Yo no he tenido problemas de adaptación porque he asumido las normas, las reglas y las responsabilidades de aquí. Yo soy una persona que me adapto muy bien.

- Entonces, ¿trajiste a tus dos hijas?

- Pues sí, las traje a las dos, pero con ellas mis circunstancias cambiaron y tuve una carga mayor. Tenía que trabajar para poder pagar la vivienda, la comida, la ropa y su educación. Entonces dije "No, esto es muy fuerte para mí", tener que estar trabajando y a la vez tener que cuidar a las niñas. Ellas se quedaban casi todo el tiempo solas y yo veía que por podía llegar a todo, al trabajo y a su cuidado, por lo que decidí enviarlas de nuevo a Ecuador para que mi madre y mis suegros se encargaran de su cuidado.

- ¿Encontraste el trabajo que deseabas?

- En un principio sí, estaba muy contenta con la señora que cuidaba hasta que falleció. Después fui encontrando un trabajo mejor y otro



peor, aunque me he adaptado a todos ellos y no he tenido problemas con ninguno, independientemente de que me gustaran más o menos.



- ¿Cuáles han sido las principales dificultades que has tenido durante tu proceso migratorio?

- Encontrar una vivienda ha sido la principal dificultad. Los propietarios suelen tener desconfianza hacia las personas emigrantes.

Cuando mis hijas regresaron a Ecuador me adapté a vivir en una habitación yo sola.

- ¿Qué es lo que te ha parecido lo más duro?

- El clima, sin duda, tiene mucha humedad para mí.

- ¿Te has sentido verdaderamente acogida o te ha defraudado la gente con la que te has encontrado?

- Yo me he sentido muy bien acogida, sinceramente lo digo, pero creo que ha sido porque he sabido respetar las normas y las reglas.

Mientras una persona en cualquier parte del mundo respete las reglas

de cada país, no le irá mal. Los problemas surgen cuando no respetamos, cuando no nos adaptamos, cuando desconocemos las normas establecidas.

- ¿Qué has echado de menos en todo este tiempo desde que abandonaste tu hogar?

- A la familia, creo que como todo el mundo. Es lo que más se añora.

- ¿Ha sido dura tu vida laboral en Euskadi?

- No especialmente, porque me he sabido adaptar y he sabido adquirir las buenas costumbres de aquí.

- ¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?

- Ahora me gusta mucho mi trabajo de vendedora de helados. Mi madre tuvo también un pequeño negocio y yo he crecido viéndola trabajar así.



- ¿Qué es lo que más te gusta de Euskadi?

- *Su cultura, su arquitectura, ver lo diferente que es a nuestro país, sus buenos transportes y su seguridad. No hay peligro cuando vas por la calle.*

Cuando yo regreso de mi trabajo a las once y media o doce de la noche, lo hago tranquila y no tengo esa sensación de que puedo estar en peligro. Eso me gusta mucho, la seguridad que tenemos aquí para movernos libremente.

- ¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país natal?

- *Sí, porque yo tengo la suerte de trabajar seis meses en España, durante el verano vendiendo helados y poder regresar otros seis meses en invierno. Mi vida la comparto con mi trabajo y con mi familia*

- ¿Echas de menos Ecuador?

- *Cuando estoy aquí no, porque me desconecto totalmente de todo y me centro en mi trabajo. Y cuando estoy allí me centro en que tengo que estar con la familia. Yo ahora soy feliz.*

- ¿Que dirías ahora, desde tu experiencia como migrante, a otras personas como tú que



quizá estén pensando iniciar el camino que tú realizaste?

- *El consejo que les daría es que aprendan y conozcan todas las normas y las reglas de cada ciudad y cada país al que piensan emigrar para que se sean bien acogidos. Eso lo primero. Si se hacen correctamente las cosas y se respetan las reglas de cada país no van a tener problemas y les va a ir muy bien, porque depende de como tú eres, de como tú te des a conocer, o de cómo realices tu trabajo, la gente te abrirá las puertas y te dará confianza.*

Y digo esto porque a veces, muchas personas venimos con los ojos cerrados y a veces infringimos las normas, pero después vienen las consecuencias.



Suany Ivana Pérez / Empleada de hostelería ecuatoriana

"QUIERO DESARROLLAR MI VIDA EN EL PAÍS VASCO, AUNQUE SIN OLVIDARME DE MIS RAÍCES"

Suany Ivana Pérez es una empleada de hostelería ecuatoriana que llegó a San Sebastián con doce años, reclamada por su madre a través de la reagrupación familiar. Tras acabar sus estudios ha realizado numerosos trabajos, desde cuidadora de personas mayores o camarera, hasta repartidora de propaganda. Se siente muy cómoda en Donosti donde considera que la han tratado muy bien.

- ¿Dónde naciste?

- Nací en Atacames que está en la provincia de Esmeralda, de Ecuador, el 28 de diciembre de 1995

- ¿A qué se dedicaban tus padres y cuántos hermanos tienes?

- Mi padre era funcionario y mi madre era dependienta.

- ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

- Me acuerdo que me gustaba mucho jugar a la pelota, a las "escondiditas".

Me gustaba mucho ir a la playa con mis amiguitos y me gustaba

mucho revolverme en la arena. Corríamos por la playa y nadábamos.

- ¿Fuste a la escuela?, ¿que recuerdos tienes de ella?

- Claro que fui. Como aspecto positivo me acuerdo que hice muy buenas amistades y como negativo recuerdo que había una maestra que me pegaba cuando no llevaba hechos los deberes de matemáticas. Allí solían pegar mucho a los alumnos.

- ¿Trabajaste en tu país?

- No, no trabajé porque vine con doce años a España.

- ¿Por qué motivo viniste a España?

- Mi madre había venido a España a trabajar unos años antes, concretamente a Donostia, me reclamó a través de la reagrupación familiar. Entonces me vine con mi hermano que era mayor de edad. Él me trajo y nos quedamos a vivir en San Sebastián.

- ¿Te resultó duro dejar tu país natal?

- No mucho, porque tenía muchas ganas de estar con mi madre.



Estaba deseando verla. Cuando eres un niño, necesitas estar con tu madre y yo la echaba mucho de menos desde el primer día que se marchó. Por mucho que me explicaban que había ido a trabajar para darnos una vida mejor, yo al ser una niña no lo comprendía y quería estar con ella.

- ¿Cuándo llegaste Donostia retomaste tus estudios?

- Sí, estuve estudiando hasta los 17 años, después empecé a trabajar.

- ¿En qué trabajaste?

- Tuve varios trabajos. Trabajé en hostelería, como repartidora de propaganda, iba buzzoneando folletos y como asistenta domiciliaria, cuidando a personas mayores.

- ¿Cuáles han sido las principales dificultades que han tenido durante tu proceso migratorio?

- En el viaje en sí no encontré ninguna dificultad. Vine con mi hermano y aquí he estado a gusto. Quizá la principal dificultad ha sido el cambio de ambiente, y una dificultad que he tenido ha sido el idioma, ya que en San Sebastián se pide euskera para muchos trabajos y no lo he aprendido.

- ¿Qué es lo que te ha parecido más duro de tu migración?

- Lo más duro me ha parecido el clima. Hacía mucho frío en Donostia y yo estaba acostumbrada a vivir en un país de clima cálido durante todo el año. Me costó mucho acostumbrarme al clima.

Se me hizo tan duro el frío que al cabo de varios años de estar aquí deseaba volver otra vez a Ecuador porque no soportaba el frío y la lluvia continua un día sí y otro también. Estaba anhelando el sol y el buen tiempo.

- ¿Te has sentido verdaderamente acogida o te ha defraudado la gente con la que te has encontrado?

- En Donosti me ha tratado muy bien todo el mundo, en este aspecto no tengo ninguna queja.

- ¿Qué has echado de menos en todo este tiempo desde que abandonaste tu hogar?

Me he acordado mucho de mi familia, especialmente de mis primos, con quien estoy muy unida. También he añorado el calor el cielo azul y la comida ecuatoriana a la que estaba acostumbrada. Los sabores de la niñez nunca se olvidan.

- ¿Ha sido dura tu vida laboral?

Bueno, no ha sido especialmente dura, pero tampoco ha sido un regalo. Los trabajos que he



desempeñado como repartidora de publicidad o como camarera o cuidadora de ancianos, algunos incapacitados han tenido sus momentos buenos y duros también, aunque si los ponemos todos en la balanza, no los calificaría de muy duros, pero si muy laboriosos, porque tenía muy poco tiempo para el descanso. Cada vez que entraba a trabajar no paraba hasta que salía.

- ¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?

- Lo que más me ha gustado ha sido repartir propaganda.

- ¿Qué es lo que más te gusta de Euskadi?

- Su gastronomía y su paisaje, especialmente le mar y concretamente me gusta mucho La Concha de San Sebastián.

- ¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país natal?

- No, no me quedaría en Ecuador, me gusta más el País Vasco.

- ¿Echas de menos a tu país?

- Sí lo hecho de menos, aunque me guste San Sebastián porque allí tengo mis raíces, mi familia y muchas amistades que forjé de niña. Cuando voy de vacaciones las vivo con mucha intensidad, y un trozo de mi corazón está allí.



Por eso estoy deseando que llegue el verano para poder ir, aunque depende de los ahorros, ¡claro!, no todos los años puedo ir, "ja, ja".

- ¿Tienes previsto algún día regresar a tu país?

- Para quedarme definitivamente en principio no. Quiero desarrollar mi vida en el País Vasco, aunque sin olvidarme de mis raíces.

- ¿Qué dirías ahora, desde tu experiencia como emigrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tú realizaste?

- Yo les diría que lo planearan bien, pero no les desanimaría. Creo que aquí hay más oportunidades para los jóvenes.



ÍNDICE

PRÓLOGO	5
Extranjeros en Euskadi: menos rechazo y menos participación	6
Los inmigrantes generan más ingresos que gastos para las arcas públicas	10
En Euskadi el 75% de los contratos a extranjeros n 2015 fue para empleadas de hogar	12
Andrea Martínez. Dependienta hondureña: "No he tenido ningún problema de racismo, me he sentido muy bien acogida en San Sebastián"	14
Mireya Perea. Refugiada colombiana: "Amnistía Internacional me sacó del País mediante un programa de protección a defensores de los derechos humanos"	22
Aida Miranó. Emigrante nicaragüense: "Decidí emigrar a España porque es un país mucho más avanzado que Nicaragua"	26

Telma Cama. Empleada de hostelería peruana: "Emigrar es una experiencia muy dura para quienes emprenden el viaje a la aventura"	32
Dominga Gómez. Empleada de hogar nicagüense: "A los veinte años decidí emigrar para mejorar económicamente"	40
María Isabel Centeno. Empleada de hogar nicaragüense: "Me resultó muy duro dejar a mis dos hijos al cuidado de mis padres"	48
Sara Galeas. Cuidadora domiciliaria hondureña: "Cada vez resulta más difícil encontrar un empleo bien remunerado"	54
Sosimo Cabeza Ruiz. Peluquero estilista colombiano: "Soy una persona que estoy acostumbrado a trabajar desde chaval y no me resulta duro desempeñar bien mi trabajo"	60

ÍNDICE

Carol Estevez Evangelista. Empleado de hogar dominicana: <i>“Si pudiera volver atrás en el tiempo me quedaría en la República dominicana”</i>	72
Marta Mazo. Empleado de hogar ecuatoriana: <i>“Decidí dejar mi país porque mis hijos estaban mayores y yo me había separado”</i>	82
Rita Judith Robayo. Empleado en una tienda de helados: <i>“Aconsejaría a quien esté pensando emigrar que conozca las normas de cada país para que sea bien acogido”</i>	90
Suany Ivana Pérez. Empleado de hostelería ecuatoriana: <i>“Quiero desarrollar mi vida en el País Vasco, aunque sin olvidarme de mis raíces”</i>	100
ÍNDICE	106

ÍNDICE





■ *Un testimonio en primera persona de quienes han sufrido la experiencia migratoria.* ■



A.D.D.H.
Asociación para la Defensa
de la Dignidad Humana



LEHENDAKARITZA- PRESIDENCIA
Bake eta Bizikidetzarako Idazkaritza Nagusia
Biktimen eta Giza Eskubideen Zuzendaritza
Secretaría de Paz y Convivencia
Dirección de Víctimas y Derechos Humanos